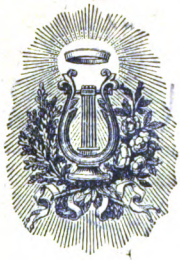
NOTAS PERDIDAS.

COLECCION DE ENSAYOS EN VERSO

POR

J. Arnaldo Márquez.



LIMA
IMPRENTA DEL UNIVERSO, DE C. PRINCE,
Calle de la Veracruz, No. 71.

1878

Digitized by Google

NOTAS PERDIDAS.

COLECCION DE ENSAYOS EN VERSO

POR

J. Arnaldo Márquez.

LIMA
IMPRENTA DEL UNIVERSO, DE C. PRINCE,
Calle de la Veracruz, No. 71.

1878

Digitized by Google

PQ 8497
M27N6

I.

LA NATURALEZA.

LOAN STACK

Cœli enarrant gloriam Dei.

058

Digitized by Google

COSMOS.

¡Cuánta vida! ¡Cuántos seres!
¡Qué infinita variedad!
¡Con cuán hondos caractéres
dice al alma, oh Dios, lo que eres,
la solemne inmensidad!

Por do quiera el pensamiento
mira absorto y abrumado
revelarse algun portento.
Todo el orbe es monumento
de portentos fabricado!

Como huellas vaporosas,
como leves blancos velos,
en miriadas luminosas
vé brillar las nebulosas
en el fondo de los cielos.

Y el cristal del claro lente
con que de esas gasas bellas
vé el tejido transparente,
le revela allí un torrente,
un océano de estrellas!

Digitized by Google

Luminosa catarata
que en algun rincon del cielo
por adorno se desata:
torbellino que arrebata
polvo de orbes en su vuelo.

¡Y esa vía, blanca zona
de la cima del espacio,
que de estrellas se tachona,
como fúlgida corona
del magnífico palacio!

¿Qué es el sol ante el conjunto
de esos régios luminares,
sino pálido trasunto?
Es un átomo, es un punto,
es la gota entre los mares!

En los ámbitos profundos
de los lúcidos abismos
donde vuelan esos mundos,
ve vapores vagabundos
circular sobre sí mismos.

Polvo de éter, torbellino
que en inmensas espirales
se replega de contino,
fabricando en su camino
nuevos orbes colosales.

De su seno se desprenden
y al través del hondo espacio
su insondable giro emprenden
y en radiosa luz se encienden
de oro, y ópalo, y topacio.

Digitized by Google

Son cual ígneas mariposas
Que en variado vuelo vagan:
unas huyen presurosas,
otras vuelven vagarosas
y otras mueren y se apagan.

Porque el soplo que las lleva
por sus órbitas jigantes,
las apaga, las renueva,
y en la escala las eleva
mas magníficas que antes;

cual la brisa que despoja
de sus pétalos las flores
y en el polvo las arroja
que devuelve hoja por hoja
flores mil de mas primores.

Misterioso torbellino
que en eternas espirales
va surgiendo de contino,
busca el orbe en su camino
los linderos inmortales.

No reposa ni un momento,
ni un momento rotrocede
su infinito movimiento;
que de Dios ante el aliento
detenerse jamás puede.

Cuanto nace y cuanto muere
todo torna á nueva vida;
y en la vida que viviere,
«mas allá», «mas allá» quiere
su tendencia sin medida.

Digitized by Google

Y el humano ser, por eso
contemplando el infinito
con asombro y embeleso,
donde quiera «Dios» escrito
ve en la cifra del progreso.

Lima, Enero 25 de 1875.

Digitized by Google

LOS ASTROS.

Cuando contemplo el ámbito
del vasto firmamento
poblado por mil mundos
radiantes de esplendor;
y en sus eternos giros
perdido el pensamiento,
mudo de asombro mira
la inmensa creacion;

cuando por todas partes
vé en profusion perenne
vertiendo sus raudales,
sus piélagos la luz,
mostrar el espectáculo
magnífico y solemne
de la serena bóveda
del firmamento azul;

entónces donde quiera
que fije la mirada,
con estupor profundo
se inclina mi razon.

Digitized by Google

¿ Qué habia antes que fueran
aquellos mundos ? ¿ Nada ?... ....
Pues ¿ quién de aquella nada
los mundos fabricó ?

¿ Quién hizo que esos astros
que en órbitas jigantes
se mueven mas veloces
que el rápido huracan,
y cuentan en su curso
los siglos por instantes,
jamás salvar pudieran
sus límites : jamás ?

¿ Quién hizo de la nada
la sábia maravilla
de sujetar los órbes
á una inflexible ley;
como á menudos granos
de deleznable arcilla,
que si los toca al paso,
los pulveriza el pié ?

Mirad el oceano
de luz que se derrama
del horizonte al cenit
cuando aparece el sol ;
ó ved despues de oculta
su majestuosa llama,
de las estrellas tímidas
el trémulo fulgor.

Cada destello lánguido
de aquella luz viajera,
tan ténue que parece
que á disciparse vá:

Digitized by Google

¿ sabeis que ha recorrido
la inmensurable esfera,
y en solo unos instantes
cruzó su inmensidad ?

Tardó su raudo vuelo
por todo ese infinito,
lo que en decir se tardan
los niños su oracion !
¿ Quién da á tan leves átomos
poder tan inaudito ?
¿ Qué fuerza portentosa
su marcha dirijió ?

Pero átomos y mundos
iguales obedecen
por donde quier que vayan,
á la inmutable ley—
¿ Por qué no se desvian
y chocan y perecen ?.....
¿ Qué mano los regula ?
¿ Quién los combina ? ¿ Quién ?

Si el hombre recorriera
desde levante á ocaso
mil veces la distancia
del tórrido ecuador ;
cuando del largo viaje
rindiera el postrer paso,
no habria aun medido
ni la mitad de un sol !

Y esos remotos orbes,
innúmeras estrellas,
¡ cuán jigantescas moles
serian junto á él !

Digitized by Google

Si él manda en un instante
sus fúljidas centellas,
las otras tardan años,
y siglos, uno y cien!

Profundos oceanos,
sublimes cordilleras,
la cumbre y el abismo
parecen á nivel:
y hasta las mas opacas
de aquellas mil esferas,
como bruñido espejo
reflejan luz tambien.

¡Desde cuán pocos astros
se mira nuestra tierra,
como un pequeño disco
dorado por el sol!
En él las vastas moles
que su recinto encierra,
mares y continentes,
casi invisibles son!

¡Qué enormes, qué estupendas
distancias aparecen!
De un astro hasta su centro,
de un centro al otro allá,
y de un sistema al otro,
mas las distancias crecen.....
y todas son apénas
un punto, nada mas!

Las mil constelaciones
que pueblan el espacio
y eternamente giran
esta de aquella en pos:

Digitized by Google

¿ qué son sino un pequeño
relieve del palacio
que solitaria habita
la majestad de Dios ?

¡ Oh, tú, cuyo infinito
poder brotó el portento
de la sublime fábrica
de tanta creacion :
tú cuya ley divina
gobierna al firmamento,
y al astro y al insecto
ves con igual amor :

Dios cuyo nombre augusto
mi corazon venera,
y en quien medito siempre
con honda gratitud ;
¡ recibe de mi espíritu
la adoracion sincera,
y envíame un destello
de tu amorosa luz !

Digitized by Google

AL SOL.

¡Salve, sublime esfera
cuya inflamada atmósfera en el centro
de tan diversos astros reverbera!
Tú con poder inmensurable guías
sus giros colosales
en las solemnes vías
por donde vá la creacion entera
en busca de sus límites fatales.

Cuántos diversos orbes
son de tu augusta majestad cortejo!
En el abismo de tu luz absorbes
aquellos mas cercanos,
y en tu esplendor se ocultan
de nuestra vista á los esfuerzos vanos.

Con el reflejo de tus luces arde
sobre el vasto horizonte solitario
el astro tutelar de los amores:
lucero de la tarde,
á cuyos rayos su corola inclinan
soñolientas las flores.

Digitized by Google

Tuyos son los fulgores que iluminan
el bello manto de la noche quieta
desde el pálido disco de la luna,
que ama tanto el poeta!
Tú las horas del dia
nos mides una á una,
y en estaciònes várias
tu llama esplendorosa
fecundidad inagotable envía
con que la tierra por do quier rebosa.

Del aura el soplo escaso
que en los jardines vuela:
la brisa de alas húmedas, que al paso
hinche la blanca vela
y el copo riza de argentada espuma;
los vientos de las zonas tropicales
revestidos de bruma;
y las varias corrientes vagarosas,
desde el soplo mas leve
hasta el torvo huracan de negras alas,
todo al impulso de tu accion se mueve!

Tú de las elevadas cordilleras
en la desierta cumbre
tocas el albo hielo,
y envías en variada muchedumbre
á fecundar el suelo,
espumosos torrentes,
y sosegados rios,
claros arroyos y sonoras fuentes.
Su pompa y su riqueza
te debe el bosque, su verdor el llano,
su fruto el huerto y el jardin sus flores.
Jamás artista humano

Digitized by Google

podrá igualar en inspirado instante
del iris los colores
que en la trémula gota del rocío
pone tu luz brillante
sobre las hojas de las gayas flores.

Tú el delicado velo trasparente
de nácar y de rosa
despliegas en la frente
del alba vaporosa,
cuyo fulgor süave
va entre las hojas á buscar el nido
y á despertar al ave.

Cada vapor que sube
de las frígidas cumbres y los mares,
tornas en bella nube,
que ya es un prisma vário,
ya un esmaltado pabellon flotante,
ya un copo blanco y leve,
que, así como el incienso del santuario,
con apacible majestad se mueve.

Y cuando en el ocaso
llevas tu clara luz á otro hemisferio
de este planeta oscuro,
¡cuán sublime la huella de tu paso!
¡Cuánta paz y misterio
dejas al éter puro!
De amor y poesía
parece hablarnos esa luz serena
que todo lo embellece;
y al espirar el dia,
de dulce encanto y armonías llena,
la creacion suspira y se adormece.

Digitized by Google

El callado crepúsculo te espera
sentado en el dintel del firmamento,
junto al límite vago de la sombra;
de rosas tu carrera
por el oriente alfombra;
y al ocultar tu frente
bajo el manto de púrpura y de grana
del ocaso esplendente,
torna otra vez en misterioso vuelo
para anunciar tu aparicion mañana
desde el umbral del cielo.
Tú que eres á la tierra
fuente de luz y de calor y vida,
¡quién sabe cuanto encierra
de tus dones magníficos y bellos
cada cual de los orbes que te siguen,
y cuánto vive con tu vida en ellos!

Siempre siguen tu huella esos planetas
numerosos y varios.
Los unos, solitarios
como tristes poetas:
éste, de su satélite seguido,
como pareja amante
que el infortunio ha unido:
ceñido el otro con su doble anillo,
cual diadema brillante
que corona una frente majestuosa:
y otros mas, hasta el límite lejano
donde ostenta su brillo
en medio de satélites Urano,
y el remoto Neptuno
girando con los siglos de consuno:
todos te siguen por la senda ignota
que recorre tu vuelo,

Digitized by Google

para llegar á la region remota
de algun confin del cielo.

Qué tú tambien ¡oh sol! no eres acaso
mas que humilde satélite de alguna
de esas claras estrellas
que brillan en la ausencia de la luna;
y solo un punto de esplendor escaso
será allí tu magnífica diadema,
la que es aquí tan poderoso centro
de un colosal sistema!
Y en órbita gigante
del centro tuyo alrededor caminas,
y este en pos de otro, y este de otro en pos,
hasta el último instante
cuando en mitad de la infinita esfera
borre tu luz y pare tu carrera
la palabra de Dios!

Digitized by Google

LA TIERRA.

Dos coronas de diamantes
tiene en sus hielos la Tierra,
que los estremos engastan
del eje sobre que rueda.
Del color de la esmeralda
la pintan llanos y selvas
entre los mares azules
que el ancho cielo reflejan;
y por su atmósfera de aire
vá en los espacios envuelta,
como en sus velos de tul
vírgen que marcha á una fiesta.
Rubíes son sus volcanes,
sus picos nevados perlas,
bruñido acero sus lagos,
y guirnaldas sus florestas;
y á trechos muestra sus líneas
de rios y cordilleras
en variada ondulacion
y profusion pintoresca,
como entrelazadas cintas
de ópalos y plata en hebras.
En torno del sol girando

Digitized by Google

ya se aproxima ó se aleja,
y en cada estacion por lujo
su vestidura renueva.
Con túnica de esmeralda
se adorna en la primavera:
con velos de oro en estío
cuando mas al sol se acerca:
viste en otoño de púrpura:
y hácia al fin de su carrera
se envuelve en manto de armiño
como una graciosa reina.
Sonrie con las auroras,
respira con las mareas,
y á la luz de los crepúsculos
medita, suspira, y sueña.
Parece que tiene fija
su mirada en una estrella
que allá arriba le sonrie
encima de la cabeza,
sin que se oculte jamás
de aquella region amena
donde se estrechan los mares
y se dilatan las tierras.
Por eso en noches tranquilas
cuando el sol no la contempla,
suele de auroras boreales
ceñir su frente risueña,
como un adorno furtivo
con que en las sombras quisiera
llamar hacia sí la luz
de su enamorada estrella.
Síguela en tanto callada,
melancólica y modesta
la Luna, pálida amiga
que del pasado se acuerda,

Digitized by Google

y en su camino parece
sentirse olvidada y huérfana.
Así juntas dia á dia
van siguiendo su carrera
tras de la Tierra la Luna
y en torno del Sol la Tierra.

Como en el tronco del árbol
las capas de la corteza,
las capas del hondo suelo
cuentan la edad de la Tierra.
Grabadas en ellas yacen
memorias de antiguas épocas,
entrelazados anillos
de misteriosa cadena
que del hielo de las cumbres
al fondo de las cabernas
desciende y baja al abismo
donde las rocas se incendian
y en lava ardiente fundidas
hierven y rugen y humean.
En esos profundos lechos
no hay ni vestigio ni huella
de planta ni de animal;
que allí solo se contemplan
las olas de un mar de fuego
petrificadas y yertas.
Surgen del lóbrego seno
de otras capas sobrepuestas,
los restos acumulados
de las primitivas selvas,
sus árboles gigantescos
y sus estrañas florestas,
con que han formado los siglos
minas de inflamable piedra;

Digitized by Google

y despues raros reptiles,
y monstruos de agua y de tierra,
y aves de pesado vuelo,
y arbustos y plantas nuevas,
y especies una tras otra
que una sobre otra se elevan
cada vez mas armoniosas
y cada vez mas perfectas;
hasta que al fin de esta larga
maravillosa cadena
que principia en la atraccion
y acaba en la inteligencia,
surge el hombre, y la corona
como una triple diadema
que ostenta el sello divino
« *razon, libertad, conciencia.* »

Bajo el nivel de las aguas
elaborando sus celdas
el invisible coral
en misteriosa faena
labra rocas y arrecifes
en que los mares se estrellan.
Ninguno de dia en dia
medir su marcha pudiera;
que no perciben los ojos
el paso con que progresa;
hasta que una convulsion
estremeciendo la Tierra,
cambia el lecho de los mares,
ó lo deprime, ó lo eleva,
y á la mirada descubre
desde la base á la cresta
las montañas del coral
en dimensiones inmensas!

Digitized by Google

Del uno al otro hemisferio
dilátase su barrera
por colosales distancias;
y esa labor gigantesca
diciendo está las edades
de obra tan grande y tan lenta.
Es una snblime página
donde asombrada la ciencia
ve millares de centurias
en irresistibles letras!

En los ondulantes pliegues
de las altas cordilleras,
sobre las ásperas rocas
los hielos en marcha lenta
puliendo van los contornos
de las escabrosas crestas,
como un buril de diamante
que usa la naturaleza.
Sobre uno y otro hemisferios
grabadas están sus huellas
en colinas y montañas,
á una altura igual y cierta.
Cuanto de ella sobrepasa
conserva aun la aspereza
y el aspecto primitivo
de mas apartadas épocas.
Así, desde entrambos polos
vestida estuvo la Tierra
de una túnica de hielo,
cual diamantina corteza,
hasta tocar los linderos
de aquella zona risueña
de que enamorado el sol
jamás su calor aleja.

Digitized by Google

De esa túnica glacial
dicen al hombre las huellas
los millares de centurias
que del presente la alejan;
y cómo al sol acercada
la órbita de la Tierra,
tornose el hielo en diluvio
que en universal tormenta
desató desde los aires
sus cataratas inmensas,
y levantó el oceano
sobre las montañas trémulas.

Debajo de los vestigios
de esa convulsion tremenda
yacen los restos de plantas
y animales de otras épocas,
que ha mas de dos mil centurias
se extinguieron en la Tierra:
árboles cuya alta copa
se erguía en confusas selvas
del alto de las colinas:
elefantes con melena,
hienas viviendo en manadas,
y estrañas deformes bestias
moradoras de las grutas,
los antros y las cavernas.
En medio de estos vestigios
hoy dia á dia se encuentran
las cenizas de los hombres
y de su vida las huellas:
las armas con que cazaban
inverosímiles fieras,
los calcinados fragmentos
de los fuegos de sus fiestas,

Digitized by Google

los dibujos esculpidos
en el marfil de la testa
de algun viejo mastodonte
monarca de alguna selva;
y armas y utensilios raros
y variadas herramientas
de sílice y pedernal
y de huesos como piedras.

Sobre las sombrías tumbas
de la humanidad primera
la marea de los siglos
arrojó en su marcha eterna
mil y mil olas profundas,
como en la playa desierta
baña el solemne oceano
una solitaria piedra!

Dices verdad ¡oh Moisés!
cuando la historia revelas
de la creacion sublime
que el soplo de Dios alienta;
porque tú desde la altura
de tu génio de profeta
contemplabas el conjunto
de los mundos y las épocas;
y al recorrer tu mirada
en una página inmensa
la eternidad de los tiempos,
en que son dias las eras,
contaste como en el cielo:
llamaste *dias* las épocas;
de diez centurias de siglos

Digitized by Google

de los que mide la Tierra.
Dices verdad; y ante el eco
de tu palabra suprema,
con mudo asombro se inclinan
la poesia y la ciencia.

Lima, 3 de Febrero de 1875.

Digitized by Google

EL MAR.

De júbilo y asombro
rebosa el pensamiento
cuando contempla el cuadro
magnífico del mar.
El, de la etérea bóveda
parece pavimento:
sobre él la inmensa cúpula
parece reposar.

Desde uno al otro polo,
que en círculos de hielo
coronas de diamante
de nuestro globo son,
se extiende reflejando
la majestad del cielo,
y al par del firmamento
nos dice que hay un Dios.

¿De qué remotas fuentes
brotó el raudal fecundo
que vino esos inmensos
abismos á llenar?
¿En qué olvidado siglo
de los que cuenta el mundo

Digitized by Google

se encierra el primer dia
de su grandiosa edad?

Cayeron del espacio
rugientes cataratas
y envuelta entre sus olas
la Tierra toda fué.
¿Acaso entónces fueron
al Hacedor ingratas,
las razas que existian,
rebaño de Luzbel?

¿Fué el soplo omnipotente
de su justicia airada
quien despeñó el diluvio
para volver á hundir
en el abismo lóbrego
de la primera nada
la criminal estirpe,
la raza de Caín?

¿O fué que se agitaban
variados elementos,
el fuego de la Tierra,
y el gas en espansion,
y el frio del espacio,
y el soplo de los vientos,
y el fuego fué vencido
y el agua apareció?

¿Fué entónces el planeta
como una inmensa nube
cargada de relámpagos,
cual ígnea tempestad,
cuyo vapor candente

Digitized by Google

por el espacio sube
y en gotas condensado
la tierra vuelve á hallar ?

Mas sea que tus aguas
viniesen por castigo,
ó el curso solo enseñen
de la inmutable ley
la mano bienhechora
del Creador bendigo
tu solitaria pompa,
tu majestad al ver.

Tu jigantesca mole
sobre su vasto lecho
desciende y se levanta
con tan igual mocion,
como el aliento fácil
que mueve al niño el pecho
cuando en su blanda cuna
dormita sin dolor !

¡ Qué innumerables seres
albergas en tu seno !
¡ Cuántos tesoros guarda
tu lecho por do quier !
¡ De cuántas maravillas
por todas partes lleno
tu misterioso espacio
mi pensamiento vé !

¿ De qué ignoradas grutas
se lanza esa corriente
que en arco portentoso
ve el trópico salir,

Digitized by Google

llevar sus tibias ondas
al otro continente,
y al hielo de los polos
de límite servir ?
¿ Quién mueve esos enormes
raudales cuyo giro
dan vida al oceano
y en vário curso van ?
¿ A dónde van las aguas
que sumerjirse miro,
vorágines hirvientes,
en rápida espiral ?

Tú envías á la atmósfera
los húmedos vapores
que transparenta y dora
la claridad del Sol,
y en cristalinas gotas
dán á la tierra flores
y sombras y penumbras
y plácido rumor.

Con pintorescas nubes
engalanando el cielo
das á la aurora mantos
de inimitable tul ;
y al ausentarse el dia
de nuestro oscuro suelo,
guardas en urnas de oro
los restos de su luz.

La colgadura diáfana
de armiño al horizonte
suspendes cuando empieza
la luna á relucir,

Digitized by Google

y ornas la sien agreste
del escarpado monte
con una banda inmóvil
de pálido matiz.

Las brisas de tus playas
son como un himno lleno
de música apacible,
de soñadora paz:
mas eres tambien patria
del huracan y el trueno,
y en tus desiertos haces
rujir la tempestad.

¡Qué grande eres entónces,
qué augusto, qué sublime!
Su túnica de rayos
sacude sobre tí
la tempestad siniestra
que ruje y brama y jime,
y sois como dos ángeles
en implacable lid.

Las nubes desgarradas
ya inmóviles fulguran
al brillo del relámpago,
ya vuelan en tropel,
ya en rumbos contrapuestos
sus vuelos apresuran,
y el firmamento visten
con honda lobreguez.

Entónces en tu lecho
de abismos te estremeces,
erizas tu melena

Digitized by Google

de espumas, y tu voz
alzando sobre el ruido
del huracan, pareces
leon que se despierta
cuando lo llama Dios !

Entónces el incrédulo
viéndote, ¡ oh mar ! se olvida
del insensato orgullo
que lo embriagaba ayer.
Su corazon temblando
se acuerda de la vida,
y á Dios invoca y siente
necesidad de fé !

.....
....

Quizas la ciencia un dia.
descifre tus misterios ;
mas entre tanto el hombre
tiene en tu campo azul
la senda en que se ligan
entre ambos hemisferios
para buscar unidos
un porvenir de luz.

A todas las naciones
ofreces el camino
para estrechar un vínculo
de fraternal amor ;
y con el firmamento
compartes el destino
de reflejar la sombra
del soberano Dios !

Digitized by Google

MATERIA Y LEY.

—

¿ A dónde empezó el mundo
su rápida carrera ?
¿ Qué parte de la esfera
su ignota cuna fué ?
¿ O acaso eternamente
marchando por sí mismo,
viajero del abismo
sin rumbo guia el pié ?

¿ Sería una increada
materia en el espacio,
artífice y palacio,
y á un tiempo trono y rey ?
¿ Y el rey seria el siervo
sumiso, esclavo, mudo,
que nunca eludir pudo
la inexorable ley ?

Todo en el vasto mundo
vive un momento y pasa,
que es toda vida escasa
y hay fin á todo ser.

Digitized by Google

Punto por punto al orbe
sin tregua el tiempo hiere.....
¿ Acaso lo que muere
no tuvo que nacer ?
Si el mundo es increado
y en sí la vida lleva :
¿ por qué, por qué renueva
su ser cada vez mas ?
¿ Por qué creó la muerte,
renovadora eterna,
y á su contacto inerte
no se evadió jamás ?

Por donde quier que guie
su majestuoso vuelo
cuanto contiene el cielo
deja por huella en pos
una materia exánime,
ceniza, sombra helada,
penumbra de la nada.....
¿ Y es tal materia Dios ?

Mirad el firmamento;
¿ veis ir por él acaso
con caprichoso paso
ni un solo luminar ?
¿ Acaso van los mundos
por la region del cielo
con voluntario vuelo,
como aves sobre el mar ?

La ley inexorable,
la ley augusta, eterna,
que al átomo gobierna,
gobierna al sol tambien.

Digitized by Google

¿Quién á esa ley sublime
los mundos encadena?
¿Quién la materia enfrena
para elevarla? ¿Quién?

La ley y el orbe, aquello
que manda y que obedece:
¿muestran el mismo sello?
¿son de una esencia igual?
La ley jamás varía,
porque es perfecta y suma:
y el orbe dia á dia
varía sin cesar.

¿Por qué injusticia odiosa,
si es todo la materia,
hay una que es miseria
y hay otra que es poder?
¿Por qué si son gemelas
nacieron desiguales?
¿Por qué entre dos rivales
fué dividido el ser?

¡Ah, no! Toda la pompa
de ese sublime cielo
no es mas que el ténue velo,
la túnica de Dios.
La huella de sus pasos
es polvo de universos,
cual átomos dispersos
que vuelan de él en pos.

Do quier su marcha deja
la estela de mil mundos
en cielos mas profundos

Digitized by Google

que el que de aquí se vé;
y adonde quier que toca
su huella sacrosanta,
la vida se levanta
para besarle el pié!

Mas siempre á cada instante
le pide nuevo aliento;
que todo el firmamento
con todo su esplendor,
es el mendigo eterno
del infinito espacio,
que ruega ante el palacio
de su inmortal Señor.

Allí dia por dia
la caridad suprema
le da la ley por guia,
para que viva mas;
y renovando todo
lo que agoniza y muere,
que se trasforme quiere
sin perecer jamás!

Esa es la ley sublime
que al universo alienta,
la ley que lo sustenta
de su destino en pos.
Grabada está en el seno
del tiempo y del espacio,
dinteles del palacio
donde ama y crea Dios.

Lima, 30 de Enero de 1875.

Digitized by Google

LOS ELEMENTOS.

Mientras volaba en el espacio inmenso
dijo á la Fuerza el Atomo sutil:
«¿A mi carrera acaso
«no hay término, no hay fin?»

Y sin parar su infatigable impulso
la Fuerza dijo con tranquila voz:
«¿Por qué me lo preguntas?
«¿Acaso lo sé yó?

«Nada conozco de mi propio orígen,
«ni sé tampoco donde el tuyo está.
«Solo sé que en mi vuelo
«no reposo jamás.

«Siempre marchando juntos, en el viaje
«por esta inmensidad, fuimos los dos
«tú la obediencia ciega
«y el ciego impulso yo.

«Somos en el espacio dos gemelos,
«y asi vamos ¿á dónde? no lo sé.

Digitized by Google

« Pero yo tengo un guia
« y acaso lo sabe él »

Hablando entónces á la Ley la Fuerza
reverente y tranquila preguntó :
« ¡ Oh Ley ! ¿ Sabes á dónde
« nos guias á los dos ? »

Pensativa y solemne la Ley dijo
mirando la insondable inmensidad :
« No sé si á vuestro curso
« término ó fin habrá.

« Siempre he guiado vuestra marcha: siempre
« fué mi tarea igual para los dos.
« De tí hago la armonía,
« Del Atomo hago el Sol.

« Con tu impulsion hago nacer las formas
« y las cambio y combino sin cesar :
« todas perfectas, todas
« una sobre otra están.

« Que en esta inmensa escala, cada una
« prepara otra mas alta perfeccion.
« Atomos, mundos, nébulas,
« mis armonías son.

« Mas el átomo, el orbe, y el sistema,
« y el cosmos todo en la extension sin fin,
« todos obedecemos
« á lo que hay sobre mí.

« Nuestro destino es fabricar moradas
« donde tenga la vida una mansion.

Digitized by Google

« Ella es la inmensa estátua,
« y el pedestal soy yo.

« Y cuanto mas extiendo en el espacio
« la enorme base y la embellezco mas,
« mas se alza y resplandece
« la estátua colosal.

« ¿ Acabará nuestra labor un dia ?
« La escelsa estátua ¿ acabará tambien ?.....
« Dejad que lo pregunte :
« yo misma no lo sé. "

La Ley entónces con humilde acento
de esta suerte á la Vida interrogó :
« Puedes decirme, oh Vida,
« lo que somos las dos ?

« Yo solo alcanzo á divisar tu brillo
« y á escuchar los latidos de tu ser ;
« que solamente puedo
« llegar hasta tus piés.

« ¿ Eres acaso el águila del cielo,
« ó misterioso fénix inmortal,
« y en tu nido de mundos
« por un momento estás ?.....

Entónces una voz llenó el espacio
y á manera de cántico sonó :
« Yo soy la Inteligencia
« surjiendo hácia el amor !

« Toco al átomo, al orbe, al universo,
« y les doy vida, y los elevo así,

Digitized by Google

« y en la sublime escala
« los alzaré sin fin.

« Y en medio del espacio alzo la frente
« à ceñir la corona del amor,
« para que el todo sea
« una imágen de Dios ! "

Santiago de Chile, 8 de Enero de 1877.

Digitized by Google

NOCHE DE LUNA.

EN EL "SANTA LUCIA."

[Fragmento.]

La luna en lontananza
naciente aun, fulgura
y el vasto firmamento
se baña en su esplendor.
Luz ténue y melancólica
de lánguida dulzura
colora tibiamente
la blanca vestidura
que tiende sobre el valle
levísimo vapor.

Las nieblas fugitivas
fantásticas se mecen
del anchuroso rio
sobre el veloz raudal;
mientras las alas húmedas
del aire la estremecen,
y á su contacto móviles
reflejos aparecen,
de la nocturna lámpara
sobre el fugaz cristal.

Digitized by Google

¡Qué hermosos son, oh Chile,
tu cielo trasparente,
la nieve de tus cumbres,
tu suelo y su verdor!
¡Qué hermoso aquel magnífico
desórden imponente
con que se extiende un muro
de oriente á occidente,
de rocas y de ramas,
de sombra y de color!

¡Qué bellas esas aguas
donde la luz riela
y en cuyas quietas márgenes
dormita la ciudad!
Sobre su sueño el ángel
de los misterios vela,
mientras el tiempo rápido
sobre su frente vuela
como una tibia ráfaga
de suave claridad.

¡Oh sí! todo es hermoso!
La noche, el firmamento,
los astros y las nubes
convidan al placer.
En medio á sus memorias
dormita el pensamiento,
y el alma á sus ensueños
entrégase un momento,
cual hoja que en los aires
fluctúa sin caer!

Santiago de Chile, 1849.

Digitized by Google

ALBORADA.

Ya las últimas estrellas
una á una se apagaban
y el tibio manto de ópalo
tendió en los cielos el alba;
cuando cercana la bruma
descubrió una estensa playa
donde en pequeñas praderas
su copa erguian las palmas.
Desde lejos sus espumas
el mar turbulento alzaba
como una cinta movible
de pedrería y de plata,
á cuyo estremo surgia,
como una paloma blanca,
la alegre vista del puerto,
campiña, buques y casas.
¡Qué bella resplandecia
la naciente luz lejana
con sus colores ligeros
de perla y de rosa pálida,
confundida en la distante
niebla indecisa y fantástica,
como confunde en la vida
recuerdos y amor el alma!

Digitized by Google

Yo ví desde la cubierta,
sobre el horizonte alzada
sublime cumbre remota
que bajo un velo de plata
se alzaba sola en el cielo
como una cúpula blanca.
A sus plantas se extendia
con sus campiñas lozanas
la llanura en que naciste
.....
Allí se alzaban las cimas
eternamente nevadas;
allí estaban cielo y nubes,
árboles, flores y plantas,
cuanto miraron tus ojos,
cuanto acarició tu infancia.
Yo quise buscar tus huellas;
quise abrazar con el alma
todo el espacio en que habia
memorias tuyas guardadas.
Y abria mi sentimiento
sobre esa tierra sus alas,
como para darle sombra
las abre en su nido el águila.
Todo allí me parecia
tener aun la fragancia
que le dejaste al partir,
flor del Eden arrancada.
Quise buscar tus hogares,
y aunque ocultando mis lágrimas,
meditar bajo la sombra
de algun árbol de tu patria!
.....
.....

Arica: 1852.

Digitized by Google

II.

EL HOMBRE.

Digitized by Google

Digitized by Google

MISTERIO.

¡Alma! Destello de la luz divina
que sobre el universo resplandece
y á la que en muda adoracion se inclina
la creacion que á su esplendor florece:
tú vienes á la tierra, peregrina
vestida de una forma que perece,
y la cuna y la fosa donde quiera
limite son á esa fugaz carrera.

Al nacer á esta vida transitoria,
llegas como una página vacia
en la que el tiempo escribirá una historia
noble ó menguada, de virtud ó impia.
Ni conserva recuerdo tu memoria
de otra existencia, si la tuvo un dia
tu ser bajo otra forma en otro mundo
en misterios incógnitos fecundo,

Mas al ver tu pureza inmaculada
y el frágil cuerpo que tu esencia anima,
eleva el pensamiento su mirada
llena de asombro hácia la eterna cima.
¡Con qué admirable perfeccion creada
fué la doble beldad que te sublima!
¡Qué misterioso el vínculo que adhiere
el destello inmortal y lo que muere!

Digitized by Google

Jamás la ciencia descubrió el secreto
de tan estraña maravilla. En vano
dirá á los siglos con afan inquieto
que le descifren el sublime arcano.
Siempre á su eterno límite sujeto,
irá á estrellarse el pensamiento humano
en el misterio que encerró en la cuna
El Dios que el alma y la materia aduna.

Aquella en su inocencia y su dulzura
sin sombras y purísima y risueña,
gota recien caida de la altura,
la claridad del manantial enseña;
y esta con el iman de su hermosura
cuando sonrie ó apacible sueña,
goce inefable al corazon inspira...
¿Quién ve á un niño que duerme, y no suspira?

¿Quién que se acerca al lado de la cuna
donde yace dormido el inocente,
no piensa con tristeza en la fortuna
y una emocion indefinible siente?
No una tristeza amarga e importuna,
ni una emocion que el ánimo atormente;
sino esa mezcla de tristeza y calma
que lo solemne inspira siempre al alma.

Por que esa frente pura que parece
pedir del anjel la süave aureola;
el labio que sonrie y desfallece
como la flor que plega su corola;
y esa alma que tranquila se adormece,
dicen al corazon que allí está sola
la mano del Señor, y que esa mano
piadosa vela por el por el ser humano.

Digitized by Google

Y el corazon sobrecojïdo ante ella
con relijioso instinto calla ú ora;
y al ver la forma delicada y bella
que ahí en el fondo de la cuna mora,
ya con tristeza vaga el labio sella,
ya en íntima efusion al cielo implora,
como si presintiera que esa vida
fuese tambien para el dolor nacida.

¿Es un vano temor? ¿Hay un destino
que preside en el mundo nuestro paso
y endereza á su fin nuestro camino,
como el jiro del sol hácia el ocaso?
¿O el alma al mundo de los hombres vino
para seguir á impulso del acaso
su breve senda? ¿O libre y soberana
domina el campo de la vida humana?...

¡Quien sabe la verdad! La altiva mente
que encerrada en su frágil vestidura
llega á vencer la tempestad rugiente
y á arrebatar sus rayos á la altura;
ella, que cruza el oceano hirviente,
rompe su base á la montaña dura,
y mas veloz que el resplandor del dia
de ocaso á oriente su palabra envia;

esa mente ambiciosa cuyo vuelo
se eleva mas allá de las estrellas;
que pesa el astro en la mitad del cielo
y el campo mide donde van sus huellas:
esa que en noble y poderoso anhelo
prodiga tantas creaciones bellas,
¡jamàs, jamés encontrará en el mundo
la explicacion de enigma tan profundo!

Digitized by Google

Hay un Dios. Su inmortal sabiduria
rije á la creacion. Nunca el pasado
vió ser alguno, ni lo habrá algun dia,
que por su eterna ley no esté guiado.
El poder de la mente ¿ qué seria
de su infinita omnipotencia al lado ;
ni cómo el hombre resistir pudiera
la ley que de esa mano le viniera ?

No, no es el alma, aunque inmortal y fuerte,
un ser esento de la ley divina :
ser imposible que entre cuna y muerte
salga del campo donde Dios domina.
¿ Adonde está el imperio de la suerte ?
¿Donde empieza y se extiende y se termina?
¿ Por cual espacio su recinto avanza,
que allí la ley del Hacedor no alcanza ?...

Mas en la vida terrenal el hombre,
de sus acciones caprichoso dueño,
hace que el crímen su carrera alfombre
en este vano y fujitivo sueño.
Niega á Dios y blasfema de su nombre...
Entre los brazos de infamante leño
víctima suya el Redentor espira...
¿No es libre el alma aun cuando el mal la ins

¿ Acaso pudo en su piedad inmensa
y en su eterna virtud y su justicia
querer Dios que el espíritu que piensa
pueda albergar tan criminal malicia ?
¿ Por qué al delito el corazon inciensa
y en asquerosa corrupcion se vicia ?
¿ Por qué su propia imágen el Eterno
entrega al mal y al crímen y al infierno ?

Digitized by Google

¡Hondo misterio, inexplorable abismo!
La ley de Dios es absoluta y santa,
y en tanto el hombre con brutal cinismo
desprecia aquella ley y la quebranta!
Desafia frenético á Dios mismo,
y el temor de sus fallos no lo espanta,
cuando á su voz la creacion entera
con todos sus portentos nada fuera!

No la vida, la tumba es la que encierra
la explicacion del tenebroso arcano;
y si encuentra misterios en la tierra,
que no comprende el pensamiento humano:
si inexorable límite lo encierra,
no quiera nunca con orgullo vano
salvarlo, y ver lo que le oculta el cielo
tras el oscuro impenetreble velo.

La frente incline y enmudezca. En tanto
de su poder y sus designios dude,
mas no del ser incomprensible y santo
que á protejer la humanidad acude.
Cuando él descorra el tenebroso manto
con que en la tierra quiere que se escude
de nuestra vista su secreto augusto,
veremos que era paternal y justo.

El mal entonces que dudar nos hace
y acusar su justicia nos parece:
el padecer que con el hombre nace
y va con él hasta que al fin perece;
del plan de Dios en el sublime enlace
verá el alma que hoy duda y enmudece,
como un bien mas de esa piedad profunda
que todo lo sustenta y lo fecunda.

Digitized by Google

Verá que en el recinto de la vida
donde moraba en cárcel tan estrecha,
la que juzgó senda áspera y torcida
era via magnífica y derecha.
Y ya á region mas alta suspendida,
de otras verdades y virtudes hecha,
verá que puso en el humano duelo
¡cuanta piedad y cuanto amor el cielo!

¿Qué importa que hoy la inteligencia, escasa
para medir estos arcanos sea?...
¿Cuánto misterio en la materia pasa
que la ciencia no explica aunque los vea?
Si jamás el espíritu traspasa
la valla que en el mundo lo rodea,
y es limitado y débil y mezquino,
¿debe dudar del Hacedor divino?

Si no nació mas alta que el querube
que vela junto al trono soberano
y ve á sus plantas como opaca nube
el esplendor del pensamiento humano:
si nunca el vuelo de la mente sube
á igual altura que su orgullo insano:
¿debe negar con arrogancia impia
lo que no sabe si sabrá algun dia?

¡Ah! No dudemos. La piedad sublime
que creó el bien y la virtud y el goce;
la que su imágen en el alma imprime
sin que pueda borrarla ningun roce,
y en la tumba al espíritu redime
y otra vida le da que aun no conoce;
ella, solo ella la medida sabe
del bien y el mal que en la existencia cabe!

Digitized by Google

No de insensato vértigo arrastrada
quiera juzgar á esa piedad la mente,
y al que sacó los mundos de la nada
cuentas pedir en tribunal demente.
Mas bien el alma ante su Dios postrada
con sed de amor y gratitud ardiente,
ya en paz sonria ó en desdicha llore,
su sacrosanta voluntad adoré.

Digitized by Google

LA HUMANIDAD.

La tierra con su pompa y hermosura
de riqueza y de galas revestida,
como una fuente inagotable y pura
renueva los tesoros de la vida.
En vano en ella de la muerte impura
la infatigable destruccion se anida;
que bajo de su huella misteriosa
nuevo raudal de juventud rebosa!

En medio del espacio la contemplo
con su infinita variedad ornada,
como en el seno de un sublime templo
surje una ara de ofrendas recargada!
Ve el alma en ella otro solemne ejemplo
del gran poder que fecundó á la nada
y encendió el resplandor de las estrellas,
lámparas de ese altar, claras y bellas.

En ella, como al águila en su nido,
puso la humanidad á cuyo vuelo

Digitized by Google

dió el espacio del tiempo no medido
cual un segundo misterioso cielo;
y bajo de sus plantas escondido
tan gran tesoro derramó en el suelo,
que no pudiesen agotar sus dones
el hambre ni la sed de las naciones!

La tierra en vano acrecentar veria
de los séres el número en su seno;
que jamás en su seno faltaría
la riqueza inmortal de que está lleno.
Sus dádivas se pierden cada dia,
como de un bosque en el recinto ameno
las hojas que desprende voladora
la brisa de la tarde y de la aurora.

Su rica alfombra vírjen se dilata
dibujada con bosques y praderas,
y en cimientos de mármol y de plata
se levantan las altas cordilleras.
La espuma de la excelsa catarata
y el torrente que baña las palmeras
el himno son que en perennal concierto,
canta las maravillas del desierto.

Nunca turbó la soledad fecunda
de vastas y magníficas rejiones
la planta de los hombres vagabunda
que cruza errante en busca de sus dones.
La tierra su riqueza que la inunda
brinda en festin eterno á las naciones

Digitized by Google

que en insensata ceguedad desdeñan
el mismo bien en que ambiciosas sueñan.

En su opulento espacio se dividen
y en turbulento afan enagenadas,
pierden los goces que anhelantes piden
y las riquezas á sus piés regadas.
¿ Por qué si el campo que sus pasos miden
y el horizonte abierto á sus miradas
tantos tesoros para el hombre encierra,
jime la humanidad sobre la tierra ?

Si en su brillante superficie apenas
se divisa á los pueblos esparcidos,
como á orillas del mar en las arenas
de algunas aves los pequeños nidos :
¿ por qué del infortunio las cadenas
pesan ¡ ay ! sobre tantos desvalidos,
y envuelta en luto nuestra estirpe ciega
cuna y sepulcro con su llanto riega ?

¿ Por qué á tan pocos la ventura halaga
y á tantos, tantos, el dolor oprime
que ya es el hombre una sangrienta llaga
de esta armoniosa creacion sublime ?
La humanidad en su existencia aciaga
pobre, desnuda, en privaciones jime,
víctima eterna que á la muerte avanza
privada de consuelo y esperanza !

Digitized by Google

Sí: de los pobres en la humilde cuna
nunca derrama la esperanza flores;
que al nacer de esas víctimas alguna,
heredera infeliz de los dolores,
ningun consuelo ni ilusion alguna
sonrien de su ser á los autores;
que al contemplar la frente del que adoran
miran nacer un desgraciado y lloran!

Para ellos el hambre y la miseria
en medio de la tierra que fecundan
y el culto del error y la materia
donde sus almas huérfanas se hundan!
De los dichosos en la vana feria
la gloria en tanto y el placer abundan,
y de la cuna al atahúd gozando
pasan entre las víctimas cantando!

Ellas arrancan con afan el fruto
que para todos engendró la tierra,
pero que llevan como el vil tributo
de la amarga opresion que las aterra.
Por esta el hombre nivelado al bruto
ya en su doliente espíritu no encierra
sino un vestigio de su orijen santo
casi extinguido en el dolor y el llanto.

Si brotan de sus manos laboriosas
los milagros del arte cada dia,
del lujo las bellezas caprichosas
y cuanto imaginó la fantasía;

Digitized by Google

al cosechar las perfumadas rosas
que de unos pocos ornarán lo orjia,
falta á la desvalida muchedumbre
hasta el pan de su amarga servidumbre!

Pobre raza al nacer desheredada,
cuando viene á la tierra peregrina,
de su herencia tan rica y dilatada
como estrangera en la estension camina!
De cuanto en ella vé no es suyo nada!
y al ver que gozan otros, no adivina
que ella tambien del Hacedor hechura
tiene su parte en la mortal ventura!

¿Por qué en el hambre y en la sed y el frio
gime una inmensa multitud humana
esclavizada al frájil poderío
de una injusta fraccion breve y tirana?
¿Por qué soporta ese despojo impío
la humanidad del mundo soberana,
y de señora en sierva convertida
su noble orígen y su herencia olvida?

¿Perdió la tierra su poder fecundo
y avara el fruto á sus señores niega,
ó estrecha viene la extension del mundo
y á sus confines nuestra raza llega?
No. De su seno fértil y profundo
sus infinitas dádivas entrega
con igual profusion el bello espacio
de la estirpe mortal réjio palacio.

Digitized by Google

¿Por qué entonces amarga y sin ventura
se arrastra para tantos la existencia
que al borde de una triste sepultura
dan á sus hijos del dolor la herencia?
¿Por qué una parte la desgracia apura
y otra goza con cínica indolencia,
y unos hambrientos van, y otros beodos,
donde podrian ser felices todos?

———

¿Por qué su frente silenciosa inclina
la humanidad bajo el eterno yugo?
¿Por qué á su fuerza colosal domina
la fuerza del tirano y del verdugo?....
¿Por qué misterio ¡oh voluntad divina!
sobre la tierra entronizar te plugo
de la injusticia el criminal reinado
sobre el dolor universal fundado?

———

Cuando proscrito y condenado á muerte
vagó en tinieblas el linaje humano,
viose la mano del malvado fuerte
robar la herencia á su infeliz hermano.
Su esclavo fué; y al fin la raza inerte
víctima de la raza del tirano,
ya en el despojo y el error nacida
solo encontró las heces de la vida!

———

Si en el cuadro de tanta desventura
rebelde un pensamiento generoso
de la injusticia bárbara murmura
y alza la voz contra su yugo odioso;

Digitized by Google

si al contemplar la rica vestidura
del que nació opulento y poderoso,
la desnudez del mísero señala
y en generosa indignacion se exhala;

---

si llora con el huérfano que nace
como estranjero en nuestro bello mundo,
con el anciano que olvidado yace
de un hospital en el rincon inmundo,
con la madre que en llanto se deshace
y en eco plañidero y gemebundo
mendiga un pan, ó con la noble frente
que abate el infortunio lentamente;

---

si á impulso del error y el egoismo
ve destruida la unidad humana,
y clama contra el bárbaro cinismo
que escluye al hombre de la dicha humana;
si de la guerra en el profundo abismo
ve una nacion de otra nacion hermana
despedazarse en lucha fratricida
perdiendo honor, gloria, poder y vida;

Si ve arrastrar á la feroz batalla
la multitud en hecatombe horrenda
sucumbiendo al acero y la metralla
sin comprender la criminal contienda;
si al pobre en el error que lo avasalla
ve prodigar su sangre como ofrenda
de una ambicion que ignora y obedece,
y sin saber por qué lucha y perece;

Digitized by Google

¡ay de aquel generoso pensamiento
que por la humanidad sacrificada
levante un noble y compasivo acento
que ofenda á la injusticia entronizada!
Ni una sola palabra, ni un lamento
brotará de su voz entusiasmada,
que sin ante el sólio donde el mal domina
halle una cruz y una inscripcion mesquina.

¡Pobres! desde el asilo de la cuna
vivís á servidumbre condenados!
Ninguna dicha ni heredad alguna
teneis; fuisteis de todo despojados!
Solo os dan la ficcion de *la Fortuna*
para que un dia de sufrir cansados
no pidais cuenta al hombre que os oprime
de la miseria en que vuestra alma jime!

Suerte ó *Fortuna*: la deidad es esa
que inventó, al despojaros, la codicia:
impío Dios que hasta la misma huesa
vuestra existencia desconsuela ó vicia.
Vosotros sois su víctima, su presa!
Suya es de los tiranos la injusticia,
y el criminal rigor con que su mano
hace al hermano esclavo del hermano!

¡Ah! Los errores vuestra herencia han sido
y al daros aquel ídolo funesto,
la memoria dejaron en olvido
del justo Dios sobre los mundos puesto!

Digitized by Google

Hoy vuestro pensamiento está dormido,
y en vez de Dios sueña mirar enhiesto
de la ciega Fortuna ó de la Suerte
el cetro impio y el altar de muerte!

¡Ah! Despertad del infeliz letargo,
pobres que os espantais de una quimera,
como si enmedio de este sueño amargo
un Dios del bien y otro del mal hubiera!
Que menos espantoso y menos largo
de los malvados el dominio fuera,
si no creyérais que un vacio nombre
es todo el Dios por quien existe el hombre!

Arequipa: 1857.

Digitized by Google

ASPIRACION.

¡A! ¡qué feliz seria
si en apacible soledad pudiera
vivir de poesía,
y en efusion sincera
llenar de amor la humanidad entera!

No indiferente calma
ni egoista reposo satisface
la aspiracion del alma,
que á fin mas noble nace
y á pesar suyo en la impotencia yace.

No: yo siento un anhelo
bueno, grande, sublime: la tendencia
creada por el cielo,
de pedir á la ciencia
consuelo á la virtud y la inocencia.

Y hacer que en cada hombre
resucite el instinto soberano,
la aspiracion sin nombre
que hace del ser humano
vivo reflejo del divino Arcano.

Digitized by Google

La virtud es tan bella,
que al ver su inspiracion en mis cantares,
seguiria su huella
y alzariale altares
el corazon que oprimen los pesares.

Humo vano y ceniza
los monumentos son de la materia;
que menos civiliza
la pompa de una feria
que la virtud vestida de miseria!

¿Qué á la ventura importa
si el carro de vapor ó el fino alambre
las distancias acorta,
si en el mundano enjambre
se corre al crimen por huir del hambre?

¿Qué importa la opulencia
que el ánimo convierte en fria roca
y ahoga la conciencia?
¿No es ciencia vana y loca
la que á egoismo criminal provoca?

Mil veces mas valdria
recorrer lentamente y paso á paso
luenga y aspera via,
y buscar al acaso
con mas fatiga el alimento escaso,

si en la dura jornada
nos sustentara el generoso anhelo
de la virtud callada,
que en codicia menguada
volar como las águilas del cielo!

Digitized by Google

Mirad: ese camino
dó proyectaba su tranquila sombra
postrado peregrino
que á Dios sincero nombra,
con doble línea de metal se alfombra.

Y en el campo desierto
donde el camello en abrasada arena
guiaba el paso incierto,
el bullicio resuena
de ávida turba de piedad agena.

Bajo la blanca nube
que de carruajes sobre larga hilera
como penacho sube,
va la turba viajera
rival del viento en su veloz carrera.

¿Cual hondo afan la agita,
que á los remotos límites del orbe
su curso precipita?
¿Cual designio la absorbe
que teme que un instante se lo estorbe?

¿Dejó su hogar acaso
por visitar el monumento augusto
donde en recinto escaso
muestra el deber adusto
la tumba santa en que yacia el Justo?

¿Vá á meditar ante ella
de esa virtud que atónito contemplo
la inmaculada huella
y el portentoso ejemplo?.....
No, ¿Qué le importan la virtud ni el templo?

Digitized by Google

Lo que su marcha guia
es la sed del tesoro que en su suelo
encierra el Mediodia,
y el miserable anhelo
de la fortuna con que insulta al cielo!

¿No veis? El hombre mismo
que dejaria al niño ó al anciano
caer en el abismo
por no extender su mano,
y es sordo y ciego al padecer humano;

ese, que de fortuna
despojó al mismo que con él dormia
sobre la misma cuna
cuando en dichoso dia
la misma madre á entrambos sonreia:

sibarita indolente
que en los placeres consumió sus años
de juventud ardiente,
y á quien fueron estraños
simpatia y piedad y desengaños:

ese se lanza ahora
á hollar del gran desierto inexplorado
la arena abrasadora,
y á estar en vela armado
junto á la cueva del leon airado.

Y aventura la vida
por arrancar al tigre y la pantera
a rica piel teñida,
quien morir no quisiera
ni por salvar la humanidad entera!

Digitized by Google

¿Qué importa que mañana
cargado de tesoros vuelva al seno
de su tierra lejana,
si de egoismo lleno
no ha de llevar un corazon mas bueno?

¿Qué hará con la fortuna
sino esparcir la corrupcion doquiera?
¿Dará al huérfano cuna?
¿O á la virtud austera
brindará alguna dádiva siquiera?

¿Ni deberá á sus manos
un óbolo el enfermo, ó el mendigo,
ó el que de los arcanos
de la ciencia es amigo,
sabio inventor sin pan y sin abrigo?

¡Ah no, por desventura!
Pasará en torpe ociosidad el dia,
y á venal hermosura
dará en la noche umbria
riqueza y honra en vergonzosa orgia!

En el último instante
de esa existencia inútil y perdida:
¿qué encontrará delante
despues de la partida,
quién nada bueno practicó en la vida?

Multiplique en buen hora
sus bellos y sus grandes monumentos
la ciencia creadora:
mas ¿por qué se atesora
grandeza material, no sentimientos?

Digitized by Google

La mas sublime ciencia,
la que enseña nobleza y heroismo,
se funda en la conciencia:
no en el torpe cinismo
que hace del alma un solitario abismo.

Ella es el gran secreto
de la ventura terrenal que al hombre
da el divino decreto;
ni haya mal que le asombre
si llega á hacer de la virtud un nombre.

Sobre la humana vida
como sobre el solemne firmamento,
se encuentra suspendida
la deidad cuyo acento
dió ley al orbe y ley al pensamiento.

¡Ay del que á su presencia
con egoismo criminal ostente
manchada la conciencia,
y en su vida indolente
ni caridad ni simpatias cuente!

¡Ay! que mas le valdria
volver á hundirse en la primera nada,
ó no haber visto el dia,
que sentir espantada
del Dios de la justicia la mirada!

Digitized by Google

INMORTALIDAD.

¡Oh tú, desventurado,
que en indolente calma
dejas correr los dias
de tu existencia aquí
sin acordarte nunca
del porvenir del alma,
como si tambien ella
tuviese que morir:

tú que á tu esencia niegas
mas vida que el presente,
porque mirar no puedes
lo que será despues;
y con sonrisa incrédula
preguntas á la mente
si no es una quimera
la antorcha de la fé:

Yo preguntarte quiero
de tu razon en nombre
y en nombre de la dicha
que anhelas sin cesar:

Digitized by Google

la negacion, la duda
¿qué bien hacen al hombre?
La fé ¿qué bien le quita?
¿Lo impele acaso al mal?

Si en ignorancia y duda
puede torcer el paso
porque le falta un guia,
y aun sucumbir talvez:
¿debe seguir su marcha
sin guia y al acaso?
¿Lo lleva á algun abismo
la llama de la fé?

¿Cual puede ser la dicha
que tu creencia alcanza?
¿Qué bien le vendrá al mundo
si piensa como tú?
Si estrechas el recinto
que habita la esperanza:
¿la vida gana en goces,
en bienes, en virtud?

"*El valle de las lágrimas*"
llamaron á la vida
los hombres que creian
en la piedad de Dios,
y en que inmortal la esencia
del hombre fué nacida.....
¿Qué nombre se le diera
si aquella fé es error?

Piensa un momento y dime
lo que seria el mundo
si al corazon faltara
tal fé en el porvenir!

Digitized by Google

¿ Qué mal en desventuras
seria tan fecundo,
y en tan horrendos crímenes
y en corrupcion tan vil ?

La sed desenfrenada
del oro y los placeres
vendria á dar al orbe
su ley de iniquidad.
Serian solos árbitros
de los humanos seres,
la copa de veneno,
la punta del puñal.

Seria entre los pueblos
la guerra el exterminio,
venganza la justicia,
y el interés traicion :
cadenas y cadalsos
la base del dominio ;
¿ Salvara al mundo entónces
negar la fé en un Dios ?

¡ Si fueran á lo menos
los hombres cual las gotas
del móvil oceano,
que buscan su nivel !
Si, como en la materia,
no fueran nunca rotas
por la pasion las lindes
de la inmutable ley !

Mas no : de cada pecho
se exhala un hondo anhelo
de dominarlo todo,
de elevacion sin fin.

Digitized by Google

Solo un nivel existe,
y ese lo guarda el cielo
para que sepa el alma
que nunca ha de morir.

Jamás vieron los siglos
un corazon humano
contento de su suerte,
ni nunca lo verán.
Se queja del destino,
mas dicha pide en vano,
y en inquietud eterna
hasta el sepulcro vá.

La muerte redimiendo
su espíritu lo lleva
donde el nivel encuentre
que lo faltaba aquí;
donde á la luz solemne
de una existencia nueva,
justicia y paz y dicha
le muestre el porvenir.

¿Por qué toda alma el gérmen
de esa ambicion encierra,
y en ella hay tal vacio
que anhela sin cesar;
sino porque al enviarla
de paso por la tierra
la atrae Dios al seno
de la inmortalidad?

¿Por qué quiso que fuera
tan libre y soberana?
¿Por qué en su seno puso
la luz de la razon?

Digitized by Google

Si al par de la materia
debe morir mañana:
¿por qué á las mismas leyes
su ser no sugetó?

Tú, incrédulo, no quieres
que un dia la vergüenza
del crímen oscurezca
el brillo de tu honor.
¿Por qué, por qué se opone
tu espíritu á que venza
á tu virtud sin mancha
la mala tentacion?

¿Qué impide que tu mano
derrame algun veneno
al cáliz de ese anciano
que esperas heredar?
¿Por qué de aquella virgen
no sacias en el seno
por la violencia impune
tu instinto material?

¡Ah! ¿quién no aspira al nombre
de bienhechor y justo?
¿Quién quiere que un instante
se dude de su honor?
Y en tanto ¿qué seria
principio tan augusto,
ni la virtud qué fuera,
si el alma no va á Dios?

La fé no contradice
lo que la ciencia sabe,
cuando revela al hombre
que el alma es inmortal.

Digitized by Google

Ella tan solo impide
que la virtud se acabe
y el crímen reine. El mundo
¿ puede deberle mas ?

Recorre las centurias,
las razas, las naciones.....
De un continente al otro
¿ qué encontrarás doquier ?
Que siempre se inclinaron
vencidas las pasiones
ante el poder sublime
de aquella innata fé.

¿ Por qué en todos los tiempos
las tumbas son sagradas ?.....
¿ Qué son esas pirámides
que Ejipto levantó,
sino los mausoleos
en donde están guardadas
cenizas y creencias
que acata el corazon ?

La arena de los circos
vió á vírgenes y ancianos
muriendo entre las garras
del tigre y el leon,
en medio á su agonia
decir á los romanos
« despedazad el cuerpo,
« que el alma es de su Dios ! »

Los bosques de la América
testigos siempre fueron
de esa creencia augusta,
de esa sublime fe,

Digitized by Google

Ella tan solo impide
que la virtud se acabe
y el crimen reine. El mundo
¿puede deberle mas?

Recorre las centurias,
las razas, las naciones.....
De un continente al otro
¿qué encontrarás doquier?
Que siempre se inclinaron
vencidas las pasiones
ante el poder sublime
de aquella innata fé.

¿Por qué en todos los tiempos
las tumbas son sagradas?.....
¿Qué son esas pirámides
que Ejipto levantó,
sino los mausoleos
en donde están guardadas
cenizas y creencias
que acata el corazon?

La arena de los circos
vió á vírgenes y ancianos
muriendo entre las garras
del tigre y el leon,
en medio á su agonia
decir á los romanos
«despedazad el cuerpo,
«que el alma es de su Dios!»

Los bosques de la América
testigos siempre fueron
de esa creencia augusta,
de esa sublime fe,

como el hombre sin consuelo
que á la humanidad desprecia,
ó como aquel que medita
la venganza de una ofensa.
Viéndose sola en la vida,
vacilaba el alma incierta
desgarrada de dolor
entre pasiones diversas;
y ora la impelia al mal
la mano de la miseria,
y ora al bien la dirijia
la memoria dulce y tierna
de aquella amorosa madre
que estaba á sus plantas muerta.
Al fin con hondo suspiro
dijo mirando á la tierra:
«¡Madre mia, madre mia!
» Tú me amabas y me dejas,
» y yo quedo solo y triste
» y abandonado á mi estrella.
» Cumplí mi deber contigo,
» y ya deber no me queda.
» Los hombres me son estraños;
» aunque no los aborrezca,
» nada me liga con ellos
» ni hay bien que hacerles pudiera,
» siendo yo el mas infeliz
» de cuantos hay en la tierra!
» Yo solo por tí vivia;
» y hoy que no vives, me alegra
» pensar que voy á seguirte
» adonde no hay mas miseria.
» Ya no tengo ni una espiga
» con que restaurar las fuerzas,
» y en breve llegará el hambre,

Digitized by Google

» llegará la muerte lenta ;
» pero al fin será descanso
» de tanto dolor — Que venga ! »
Calló, y á pocos momentos
sintió que se alzaba trémula
desde el fondo del sepulcro
la voz solemne de aquella
que con tanto desconsuelo
lloraba y tan honda pena.
Fuese verdad ó ilusion,
escuchó con fé sincera
estas solemnes palabras
afables, graves y lentas :
« Tu piedad bendice el cielo ;
» mas sabe que aun te quedan
» deberes nobles y santos
» con la humanidad entera.
» Tu mano piadosa de hijo
» que aquí estas espigas deja,
» con ellas está enjugando
» las lágrimas que se viertan
» algun dia en otros siglos
» por otras grandes miserias,
» cuando ya no haya memoria
» de nosotros en la tierra.
» Vive y sé bueno. En la vida
» todas las acciones buenas
» sirven á la humanidad,
» sean grandes ó pequeñas. »

II.

Hubo despues de ese tiempo
muchas espigas famosas,
segun refiere la Biblia

Digitized by Google

y segun cuenta la Historia:
las que vió en sueños José
cuando en niñez candorosa
revelaba à sus hermanos
aquella carrera próspera
que, despertando su envidia,
lo lanzó á tierra remota
vendido esclavo por ellos
con iniquidad diabólica;
y las que esplicó en la cárcel
donde la buena señora
de Putifar lo condujo
por incidentes de alcoba:
las que embarcaba David
en las naves voladoras
de las riberas fenicias,
no sé si á Corinto ò Troya:
las que en Maraton regaron
con sangre huestes furiosas
cuando se dió un duelo á muerte
entre la Persia y la Europa;
y, en fin, otras mil que pueden
leerse en cualquiera historia
de los clásicos antiguos
de Grecia, Sicilia y Roma.
Pasaron esas espigas
y otras despues y otras y otras,
en una série de siglos
que la ciencia cronológica
computa en cuatro mil años
desde entonces hasta ahora.
No hay vestigio ni recuerdo
de la anécdota piadosa
ni del pronóstico estraño
con que principia esta historia;

Digitized by Google

y estamos en este siglo,
cuando la Irlanda católica
vé entrando el año sesenta,
y en él la plaga espantosa
del hambre diezmando al pueblo...
que así sucede en Europa.

III.

En un carruaje de lujo
que tiran dos potros árabes,
recorren una campiña,
ya declinando la tarde
de un bello dia de otoño,
dos ilustres personajes:
el uno jóven y altivo,
y el otro maduro y grave.
Cabe un sembrado de trigo
detiénense unos instantes,
examinando curiosos
las espigas que en el aire
mecen su hermoso penacho
por encima del carruaje.
Al fin dice al hombre jóven
el hombre de aspecto grave:
« Es en verdad un prodigio
» que parece inesplicable!
» ¿Conque estas son las espigas
» del trigo de las Pirámides?
» ¡Y al cabo de tantos siglos
» y de tan largas edades,
» fructifican y enriquecen
» nuestros campos! »
— » Así es, padre.

» Cuando me acercaba al Cairo

Digitized by Google

cuando á las tribus indias
peregrinando vieron,
los huesos de sus padres
llevar adonde quier.

Y si una prueba pides
mas grave y elocuente
de lo que en todo tiempo
creyó la humanidad,
pregunta lo que dice
la víctima inocente
que inmola en el patíbulo
vendido tribunal.

Pregúntalo á los génios
que la materia bruta
con su egoismo imbècil
así sacrificó:
á Sócrates bebiendo
la copa de cicuta,
y al hijo de María,
y al mísero Colon.

Pregúntalo á los que aman
y ante un sepulcro lloran;
los hijos que á la madre
ven ya en el atahud:
las madres de rodillas
que por el hijo imploran.....
¡Ah! ¿no te dicen nada
los brazos de una cruz?

Digitized by Google

LAS ESPIGAS.

I.

En una ciudad de Egipto
(no sé si Menfis ó Tebas)
habia en un arrabal
una fábrica modesta,
mezcla de choza y de casa,
donde hàbitaba una vieja.
Era su familia un hijo,
mozo de figura apuesta,
sobrado de corazon
y no escaso de cabeza,
con cuya labor vivian
entrambos en la miseria,
como suele acontecer
á la gente honrada y buena.
La anciana como mujer
y abundante en experiencia,
se resignaba á sus males
y consolaba sus penas
con místicas oraciones
y con piadosas leyendas;
pero el mozo, muchas veces
apurada la paciencia,

Digitized by Google

maldecia de este mundo,
renegaba de su tierra,
y en la explosion de su enojo
parecia una tormenta.
Solia decir entonces
que en el mundo solo imperan
el poder y la fortuna;
que estaba harto de miseria;
que era inútil su honradez,
y que si posible fuera,
por ser rico romperia
á Sesostris la cabeza;
que la virtud es un sueño
y que, en resumidas cuentas,
no era Isis mas que una tal,
ni era Apis mas que una bestia.

La pobre madre temblaba
de oirle tales blasfemias,
á pesar de que sabia
que el mozo era de alma buena
y hablaba así por angustia
de verla sufrir á ella;
y al fin llegaba á calmarlo
con aquella arma suprema
de mujeres y de madres:
aquella lágrima trémula
contra la cual nunca el hombre
tuvo voluntad ni fuerza.
Callaba entonces el hijo
é inclinaba la cabeza,
llena de amargura el alma
mas despechada que incrédula,
y así seguian viviendo

Digitized by Google

cada dia en mas pobreza
él con su enojo y sus dudas
y con sus plegarias ella.

Al fin cuando llegó el dia
que para la pobre vieja
fué el último de los muchos
de su penosa existencia,
cumplió la piedad del hijo
la obligacion postrimera
con los venerados restos
de quien mas le amó en la tierra.
Vendió para embalsamar
aquella reliquia yerta
y asilo darle en la tumba,
hasta las últimas prendas
que dejaron á sus manos
la horfandad y la miseria.
Llevola sobre sus hombros
á la morada postrera ;
y antes de sellar la urna,
puso con amor en ella
unas espigas de trigo
que eran su fortuna entera.
Puesto el sagrado depósito
en el seno de la tierra,
se postró el hijo llorando
con desolacion inmensa,
como lloran en el mundo
las almas solas y huérfanas.
Enjugadas ya esas lágrimas
tan tristes como sinceras,
se levantó silencioso
y con expresion siniestra

Digitized by Google

cada dia en mas pobreza
él con su enojo y sus dudas
y con sus plegarias ella.

Al fin cuando llegó el dia
que para la pobre vieja
fué el último de los muchos
de su penosa existencia,
cumplió la piedad del hijo
la obligacion postrimera
con los venerados restos
de quien mas le amó en la tierra.
Vendió para embalsamar
aquella reliquia yerta
y asilo darle en la tumba,
hasta las últimas prendas
que dejaron á sus manos
la horfandad y la miseria.
Llevola sobre sus hombros
á la morada postrera;
y antes de sellar la urna,
puso con amor en ella
unas espigas de trigo
que eran su fortuna entera.
Puesto el sagrado depósito
en el seno de la tierra,
se postró el hijo llorando
con desolacion inmensa,
como lloran en el mundo
las almas solas y huérfanas.
Enjugadas ya esas lágrimas
tan tristes como sinceras,
se levantó silencioso
y con expresion siniestra

» de vuelta de las Pirámides,
» miré en la tierra un objeto
» que acaso no observó nadie,
» y era una especie de urna
» que, sin duda, los chacales
» descubrieron escarbando
» en busca de algun cadáver.
» En ella habia una mómia
» que era en todo semejante
» á las que hay en los museos,
» ó habeis visto en vuestros viajes,
» y unas espigas de trigo
» tan hermosas y tan grandes
» que me asaltó el pensamiento
» de ensayarlas. Es probable,
» pensé, que pues han estado
» sin que las tocara el aire
» de la atmósfera, conserven
» intactas sus propiedades,
» y que vueltas á la tierra
» germinen tal vez como antes.
» Hace dos años apenas
» que espigas y tierra traje
» para sembrarlas yo mismo.
» En dos floreros iguales
» las cultivé en un salon
» bien expuesto al sol y al aire!
» y conseguí tal cosecha,
» que tuve granos bastantes
» para cultivar con ellos
» cerca de un tercio de un acre.
» Y ahora, ya lo estais viendo,
» puede un jinete ocultarse
» enmedio de las espigas;
» y es la cosecha tan grande,

Digitized by Google

» que podria dar á Lóndres
» tres dias de pan ! »
— » Dios sabe
» cuanto me plugo tu idea !
» Puedes redimir del hambre
» mil desdichadas familias
» que se ven por todas partes
» mendigando, pereciendo.
» ¡ Pobre gente ! »
— » Es ciérto, padre,
» Vuestra idea es generosa.
» Veamos á algun alcalde
» que reparía entre los pobres
» la cosecha. »
— Pero aparte,
» para extender el cultivo
» deberiamos enviarles
» en la estacion de las siembras
» algunas semillas. Nadie
» puede saber, hijo mio,
» cuantas congojas mortales
» aliviarás con tu dádiva !
» El pueblo se muere de hambre
» y abandona el patrio suelo
» para atravesar los mares,
» y emigra como en otoño
» de nuestros campos las aves!
» Sí : sé estudioso y benéfico ;
» que, mas temprano ó mas tarde,
» no hay bien que á la humanidad
» no haga mejor y mas grande. »

Así platicando juntos
siguen el hijo y el padre,
mientras al trote lijero

Digitized by Google

de sus dos corceles ájiles,
al estremo de un camino
desaparece el carruaje.

Lector; si vas á Inglaterra
verás que cerca de Londres
existe un campo de espigas
lozanas, altas, enormes,
y que principia á estenderse
su cultivo en las regiones
donde al llegar el invierno
padecen hambre los pobres.
Y si piensas que han pasado
los siglos y las naciones
desde el dia en que la mano
de un infeliz cuyo nombre
nadie sabe, y que el olvido
sepulta en eterna noche,
depositó unas espigas,
prenda de piedad entonces:
si esto meditas, verás
que una y cien generaciones
no han destruido la huella
de aquel bien modesto y noble:
verás que en la humanidad
ningun vínculo se rompe,
y en su gran todo se adunan
cuantas partes lo componen;
que la virtud es fecunda,
y aun las mas leves acciones
despues de años y de siglos
pueden ser sublimes dones
con que se enjuguen las lágrimas
de mil acerbos dolores;

Digitized by Google

y, enfin, contra el infortunio
tu firmeza será doble,
tu valor moral mas alto,
mayor tu majestad de hombre,
si en tus desgracias recuerdas
á aquel huérfano tan pobre
que cuando dió unas espigas
dió cuanto tenia entónces.

Lima: 1865.

Digitized by Google

LA VIDA.

La vida es como el árbol del camino
cuando soplan las brisas del otoño,
á cuyo pié se sienta el peregrino
buscando sombra, refrigerio y paz.
Los deleites, los sueños, la alegria,
son las hojas pintadas de la copa,
que hace caer al declinar el dia
la brisa melancólica y fugaz

Pero á medida que las ramas quedan
medio desnudas de su verde velo,
al través de ellas se divisa el cielo
con sus estrellas de oro relucir.
Así tambien al desnudar los años
de ilusiones y goces nuestra vida,
descubren ante el alma entristecida
pedazos de su inmenso porvenir.

Y así como aquel pobre caminante
distrae su cansancio y su tristeza
alzando silencioso la cabeza
para admirar la espléndida vision;

Digitized by Google

nosotros, apartando la mirada
de goces que tan pronto se marchitan,
en region mas serena y elevada
busquemos un alivio al corazon.

Callao, Diciembre 1875.

Digitized by Google

ESTOICISMO.

—

No importa que agitado torbellino
me arrastre por el campo de la vida,
como hoja por los aires impelida
vaga por el espacio sin camino.
Yo voy donde me lleve mi destino;
y el alma de la tierra desprendida,
sabe que la existencia fué medida
por los decretos de un poder divino.
¿A qué gemir por el dolor presente,
temblar por los dolores de mañana,
ni recordar llorando nuestra historia;
si el bien y el mal, la espuma y la corriente,
juntos se alejan en carrera vana,
y ni uno ni otro han de dejar memoria?

Arequipa: 1857.

Digitized by Google

NO ENVIDIEIS.

[Traducido del francés, de Andrés Chénier.]

Todo hombre tiene sus dolores: todos
de sus hermanos en presencia, estan
ocultando su angustia y sus miserias,
de una tranquila frente en el disfraz.

De los demas humanos nadie mide
toda la intensidad del padecer:
que todos ¡ay! disfrazan sus dolores,
como disfraza sus dolores él;

Nadie se apiada de otro. En su congoja
envidia cada cual á otro infeliz
que se queja como él, y en cuyos ojos
se siente alguna lágrima bullir.

Y presa cada cual de su amargura,
exclama en su angustiado corazon:
«todos en este mundo son felices!
«¡Ah! todos son felices...menos yo!»

Digitized by Google

Todos son desgraciados. Su plegaria
clama importuna al cielo sin cesar
para pedirle cambie la fortuna
que condena á su angustia á cada cual.

Sí: cambia; mas al punto en nuevo llanto
bañándose angustiado el corazon,
halla que no ha hecho mas al fin de todo,
que cambiar de desgracia y de dolor!

Digitized by Google

MANCO-CAPAC.

TRADICION PERUANA.

I.

Mientras en las regiones del Oriente
se dilata el imperio de Mahoma,
y de la absorta cristiandad al frente
amaga el solio de la antigua Roma:

un hombre acá en el ignorado suelo
del mundo del Oeste, se levanta
como un enviado que dejando el cielo
guió hácia el orbe su divina planta.

¿Quién es? Nadie lo sabe ó lo adivina;
pero se vé lucir en su mirada
como un destello de una luz divina
que fascina la mente deslumbrada.

La majestad de su tranquila frente
domina el corazon: su voz severa
vibra en el alma tan profundamente
que la conmueve y la subyuga entera:

Digitized by Google

la sonrisa del niño no es mas tierna
que la bondad que mana de su boca:
y el rujido del tigre en su caverna
al ver la presa en la vecina roca.

no inspira mas terror que su pupila
cuando en ella el enojo centellea.
¿Quién hay que al ver su majestad tranquila
no se humille en el polvo y no le crea?

De su presencia el misterioso halago
le rinde á los mas fuertes y mas grandes
de cuantos viven junto al hondo lago
que refleja las cumbres de los Andes.

El hijo de los bosques libre y fiero
que lucha con el tigre y la pantera;
el vigoroso cazador ligero
que vaga en la escarpada cordillera;

el pescador que voga en su piragua
del anchuroso rio en las corrientes,
y ama las brisas y el rumor del agua,
y atraviesa nadando los torrentes;

el guerrero que vive del pillaje
y, en la mano la flecha, oculto espía
la guarida secreta del salvaje
que duerme incauto al despuntar el dia;

todos los hijos nómades ó crueles
del bosque, la llanura y la montaña,
revestidos de plumas y de pieles
en pintoresca muchedumbre estraña,

Digitized by Google

en torno acuden de este ser divino
cuya voz los seduce y los encanta
mas que del ave el melodioso trino
que en el silencio de las selvas canta.

Él les muestra la aurora en el Oriente,
del claro sol el resplandor bendice,
y en su lenguaje grave y elocuente
así á la turba prosternada dice:

« Ese sol es mi padre: el que fecunda
» el bosque, la montaña y la colina,
» y con su brillo y su calor inunda
» cuanto abarca esa esfera cristalina.

» Él desarrolla el gérmen de las flores
» el grano de la espiga desenvuelve,
« y á darles sus perfumes y colores
» cada mañana del ocaso vuelve.

» Las nubes dora y de su turbio seno
» vierte á los campos bienhechor rocío:
» todo se encuentra de sus dones lleno,
» desde la roca estéril hasta el rio.

» El fruto que en la rama se madura;
» el grano que se dora en las espigas;
» el pez que sale de su linfa pura
» á las centellas de la luz amigas:

» las bellas aves, la ligera caza
» que las diversas tribus alimenta;
» y cuanto goza en profusion la raza
» que en esta bella soledad alienta,

Digitized by Google

» todo viene del sol. Él, de la cumbre
» de aquella majestuosa cordillera,
» tocando el hielo con la viva lnmbre
» que en su frente sublime reverbera,

» desata las cascadas espumosas,
» hace bullir el manantial perenne,
» y envia las corrientes anchurosas
» hasta las playas de la mar solemne!

» Amad al sol: amad al que lo envia.
» Aquel tiene trazada su carrera
» y no puede vagar un solo dia
» libre ó sin rumbo por la azul esfera;

» mas este es Dios: alto poder diverso
» que creó al mundo y que produjo al hombre.
» Eterno animador del universo,
» es *Pacha-Camac* su sagrado nombre.

» No hay principio ni fin á su existencia,
» ni límite á su augusto pensamiento,
» y es apenas un punto en su presencia
» toda la inmensidad del firmamento. »

Así una nueva religion enseña
su palabra á ese pueblo primitivo,
que á voz tan majestuosa y halagüeña
dócil somete el corazon altivo.

¿Cuál es el alma que á sentir alcanza
la sed de la virtud ó de la gloria;
que alienta con la voz de la esperanza
y atesora el amor en su memoria;

Digitized by Google

que se goza en el bien, y que codicia
para todos los hombres la ventura,
si no se apoya en la inmortal justicia
que eterna vela en la celeste altura?

Creed, amad á Dios: no con la mente,
sí con el corazon: su santo nombre
lo adivina el espíritu ó lo siente,
mas no lo entiende ni lo explica el hombre.

Ese amor es la fuente de la vida,
la paz del alma incontrastable, augusta,
que no desmaya por ninguna herida
ni teme el ceño de la suerte adusta.

Ese amor embellece la existencia
y el fondo del espíritu ilumina:
él es la poesía y es la ciencia.
¡Feliz quien goza de su luz divina!

Sobre esa base poderosa y bella
se eleva y engrandece el pensamiento.
¿Qué puede el hombre fabricar sin ella
que no lo gaste y lo derribe el viento?

¿Qué raudal de consuelo ó esperanza
brota la roca estéril y desnuda
de un corazon que tal amor no alcanza?
¿Sale algun sol del caos de la duda?

II.

Así al recuerdo de un Dios
y de su sagrada ley,
vienen las tribus en pos

Digitized by Google

NOTAS PERDIDAS.

COLECCION DE ENSAYOS EN VERSO

POR

J. Arnaldo Márquez.

SEGUNDA ENTREGA.

LIMA
IMPRENTA DEL UNIVERSO, DE C. PRINCE,
Calle de la Veracruz, No. 71.

1878

Digitized by Google

Digitized by Google

de aquel hombre semidios
y lo aclaman por su rey.

Y la muchedumbre estraña
del valle y de la montaña,
que ayer nómade corria
y en roca ó selva vivia
sin choza, tienda ó cabaña,

junta se encuentra y unida
labrando la misma tierra
donde vagó dividida,
y alegre y en paz olvida
su antiguo instinto de guerra.

Cubiertos de ricas mieses
se ostentan llano y colina
del rojo estio en los meses,
y vése innúmeras reses
en cada loma vecina.

Y una aldea se levanta
cabe la estrecha garganta
que abre camino á la altura,
para que en ella segura
esté de enemiga planta.

Cada cual tiene su hogar
de la intempérie al abrigo,
y un campo que cultivar;
y no se vé en el lugar
ni salteador ni mendigo.

Ni se vé en puerta ó ventana
cerrojo, llave, ó pestillo;

Digitized by Google

que la precaucion es vana
donde la mente es tan sana
y el corazon tan sencillo.

Así la morada abierta,
sea de noche ó de dia,
no tiene cerrada puerta,
y es tan segura desierta
como habitada seria.

El poblador que la habita,
trabaja ausente, ó medita
allí en el templo vecino,
donde las preces recita
del Pacha-Camac divino.

Y oye al pontífice-rey
decir á la humilde grey
que vá de su huella en pos,
que « la piedad es la ley:
« la ley que viene de Dios! »

Y si alguno vé brillar
en un solitario hogar
el descuidado tesoro
de arenas y piedras de oro:
¿quién lo osaria tocar?

Porque ningun corazon
naciera tan criminal,
que en ciega depravacion
sin estímulo ó pasion
busque placer en el mal.

Y solo donde unos cantan
y otros desdichados gimen,

Digitized by Google

surjen pasiones que espantan
y con su lucha levantan
las tempestades del crímen.

Mas aquí la ley iguales
á todos dá los deberes
y los goces naturales:
no á unos pocos los placeres
y á todo el resto los males.

Esa ley sin distincion
hace la faena igual
y hace igual la obligacion,
y no inspira al corazon
una envidia criminal.

Ninguno pregunta aquí,
repleta el alma de hiel:
« ¿ por qué en miseria nací
« y es rico y feliz aquel
« con lo que me falta á mí ? »

Porque sabe el soberano
que la humana sociedad
se asemeja al oceano:
perdido el nivel humano,
estalla la tempestad.

Y no hay entonces poder,
ni ley, ni cetro, ni trono
que puedan prevalecer,
cuando el instinto del ser
mueve el popular encono.

Ni en medio de la opresion
¿ quién podria sofocar

Digitized by Google

el grito del corazon,
cuando viene á atestiguar
que todos iguales son?.....

Por eso entre los peruanos
no hay malvados ni mendigos
por hambrientos ó villanos:
aquí son todos amigos,
y mas que amigos hermanos!

Alternados ó á la par
van la tierra á cultivar
de la viuda y del anciano,
despues de la del altar,
y al fin la del soberano.

Y guardan en los graneros
para los años severos,
en múltiple provision
todos los frutos postreros
de la pasada estacion.

Así de la carestía
se encuentra el pueblo al abrigo,
y trae la paz cada dia
la abundancia y la alegria
y el bien de todos consigo.

Con equitativa mano
les repartió el soberano
la tierra en partes iguales,
como entre hermano y hermano,
con límites y señales.

Y la sociedad naciente
contempla rápidamente

Digitized by Google

su prosperidad crecer,
multiplicada la gente
y acrecentado el poder.

Donde quiera hay fuente ó rio
levántase un caserio
que en la llanura blanquea,
y no hay cerro ó bosque umbrio
que sin camino se vea.

Y traidas de las fuentes
las elevadas corrientes
por acueductos abiertos,
llanuras son florecientes
los apartados desiertos.

Extiéndese en curso ufano
el pueblo de llano en llano
y de colina en colina,
hasta que ya el soberano,
un vasto imperio domina.

Pero si mas se acrecenta
su dominio, mas atenta
vela su mirada augusta
porque la ley no se sienta
mas tarda ni menos justa.

Y el pueblo que lo venera
jamás su justicia halló
mala por blanda ó severa,
ni dijo que injusta fuera
aquel que la recibió.

A todos esa justicia
se extiende igual: la malicia
sin ira ó pasion condena,

Digitized by Google

y es á la virtud agena
siempre su mano propicia.

Amando á su soberano
cuyo orígen sobrehumano
de la multitud lo aleja,
contra el poder de su mano
no hay ni murmullo ni queja.

Y no hay objeto ni hay hombre
en la extension del imperio,
de quien él no sepa el nombre;
ni secreto ni misterio
que por estraño lo asombre.

El sabe los que nacieron,
los que al sepulcro bajaron,
las acciones que se hicieron,
quienes las leyes cumplieron
y quienes las quebrantaron.

Así en la comarca entera
no hay juez infiel ó venal
que la justicia torciera;
ni adúltera, ni ramera,
ni vago, ni criminal.

Y siempre sus mensajeros
de unos á otros linderos
recorren llanura y monte
por dilatados senderos
que pasan el horizonte.

Y de rebelde faccion
jamás el grito de guerra

Digitized by Google

estremece á la nacion :
que todos felices son
cuantos habitan la tierra.

Así Manco, hijo del cielo,
en este remoto suelo
funda las bases de un mundo
que nunca tuvo modelo
ni tendrá acaso segundo !

III.

Este hombre á quien rodea
misterio tan profundo
que en vano el pensamiento
pretende adivinar
si acaso no es un ángel
que vaga por el mundo
mientras su Dios le ordene
del mundo regresar;

de quien ninguno sabe
cual es la oculta historia
que oscura, impenetrable
yace en su corazon,
como secreto místico
sellado en su memoria,
que no comprenderia
del hombre la razon;

este, que por fortuna
no fué quizá sugeto
al áspero destino
del mísero mortal,
ni presa de importuna

Digitized by Google

pasion, ó afan secreto,
viviendo de quimeras
paga tributo al mal;

este..... ¡ah! tambien á solas
sumido en hondo duelo,
cuando ninguno puede
mirarlo padecer,
invoca de rodillas
la compasion del cielo
y una mirada implora
del infinito ser!

¡Qnién sabe los dolores,
las lágrimas que encierra
la férvida plegaria
que exhala el corazon!
¡Quién sabe los recuerdos
de una lejana tierra,
dulces y melancólicos,
que su tormento son!

Tal vez hácia el pasado
tornando el pensamiento,
vuelve á mirar la escena
de su país natal:
la luz de otro azulado,
radioso firmamento,
sus nubes, sus crepúsculos,
su estrella matinal.

Y fuentes en los valles
y grutas en los montes
contempla, y las campiñas
con árboles en flor,

Digitized by Google

y verdes, dilatadas
llanuras que á lo léjos
circundan horizontes
de suave resplandor.

Y vuelve á los hogares
albergue de su cuna,
y á la apacible sombra
de su modesto umbral,
allá en el otro lado
de los desiertos mares,
por cuya paz anhela
su corazon leal!

El eco le suspira
los cantos de su patria,
los himnos de sus templos,
las trovas de su amor.
Escúchalos en éxtasis
su espíritu, y respira
la atmósfera de sueños
que flota en su redor.

Ya no es el soberano
ni el déspota divino,
ni mas que un pobre jóven
sin ambicion quizás,
sobrellevando alegre
la carga del destino,
contento de esa patria
que no dejó jamás.

El mismo que á la aurora
principia su faena
que dura hasta que se hunde

Digitized by Google

el sol dentro del mar;
y á media voz cantando
por la campiña amena,
torna á seguir la senda
que guia hasta su hogar.

Que en noches de tormenta
dá asilo al caminante
y oye las aventuras
que en su jornada halló,
y el nombre y los recuerdos
de su pais distante,
y el minucioso cuadro
de cuanto en él amó.

O vá á la cabecera
del lecho de un amigo
que yace enfermo y solo,
su angustia á mitigar;
ó acoje sonriendo
la mano del mendigo
que al lado de su puerta
se sienta á descansar.

Y libre y sin cuidados
el ánima risueña
mientras reposa el cuerpo
cansado de labor,
con dulces esperanzas
enagenada sueña
y un paraiso habita
de juventud y amor.

Mas ¡ay! todo ha volado:
y ahora triste, inquieto,

Digitized by Google

sobre otra tierra cumple
la voluntad de Dios,
mientras á sus memorias
el corazon sujeto,
desconsolado vuela
de su pasado en pos!

Pero eso el Inca á solas
sumido en hondo duelo,
cuando ninguno puede
mirarlo padecer,
invoca de rodillas
la compasion del cielo
y una mirada implora
del infinito ser!

IV.

¿Quién conoce las sendas misteriosas
que recorre el destino
para llenar las miras portentosas
del Hacedor divino?

¿Quién sabe los secretos que su mano
combina y elabora
para que llegue al corazon humano
del bien ó el mal la hora?

¿Ni quién supo jamás de qué manera
su poder infinito
pudo premiar á la virtud sincera
y humillar al delito?

V.

Sin duda plugo á los cielos
oir la oracion ingénua

Digitized by Google

que de los labios del Inca
salió dolorida y férvida,
y enviar á su corazon
alguna mística prenda
que encante con su virtud
su solitaria existencia.
Tal vez algun talisman
á cuya mágica fuerza
brote el desierto pensiles,
despidan luz las tinieblas,
viertan raudales las rocas,
y allá en las noches serenas
se pueble de suaves músicas
el ámbito de la esfera;
ó acaso un poder oculto
que haga venir á la tierra
los ángeles peregrinos
de las regiones etéreas,
los espíritus que vagan
mas allá de las estrellas,
las almas de castas vírgenes
inmaculadas y tiernas
que léjos ya de sus tumbas
aún con amores sueñan.....
¡Quién sabe! Mas entretanto
piedad y justicia fuera
que al corazon que deplora
con ansiedad tan intensa
su patria y su hogar perdidos,
y vé que en estraña tierra
se tiene de abrir su tumba,
pagase el cielo la pérdida
de afectos ¡ay! tan profundos
y de memorias tan bellas!

Digitized by Google

Entregado á sus recuerdos
el Inca á veces pasea
junto á la orilla del lago
cuya extension jigantesca
traspasando el horizonte
otro oceáno semeja;
y mientras sueña ó medita,
sus miradas se recrean
pensativas contemplando
las islas que lo accidentan,
las blancas cimas nevadas
de la vasta cordillera
que en colosales alturas
se encumbra sobre la tierra,
y cuanto vário y sublime
la grande naturaleza
con tan magnifica pompa
en esta region despliega.

Labrada de un tronco de árbol
que descollaba en las selvas,
yace una barca en la orilla
puesta entre el agua y la arena.
A la luz de la mañana
en ella el Inca se aleja,
y al capricho de los vientos
y de las olas se entrega.
El ama la soledad,
quizás porque la tristeza
es amiga del silencio:
quizás porque el alma en ella
se halla mas cerca de Dios
para decirle sus penas.

Digitized by Google

Mas en tanto que su espíritu
mirando la vasta escena
de la creacion, absorbe
esa vaga somnolencia
que los pesares mas hondos
con su dulzura consuela,
¿de dónde viene el impulso
cuya misteriosa fuerza
le impele como una mano
cuanto irresistible ciega,
y hace que lejos, tan lejos,
avance en las ondas pérfidas?

Allá en la zona distante
en cuya circunferencia
parece que reposara
sobre las aguas la esfera,
surje un vapor, una sombra
como de nube ó de niebla
que rápida en rededor
su oscuro manto despliega.
A intérvalos una ráfaga
anunciando la tormenta
levanta copos de espuma
sobre las olas inquietas
que en turbulento vaiven
ondulan turbias y gruesas.
Retumba el trueno lejano;
la lobreguez se acrecenta
y apaga la luz del cielo,
y entre la cortina espesa
de la tempestad, veloces
relámpagos centellean,

Digitized by Google

que sobre las aguas lóbregas
su rápida luz reflejan.
Las alas del huracan
se agitan con furia ciega,
y una sobre otra lanzadas
corren las olas siniestras
con rapidez espantosa,
y unas en otras se estrellan.
Confuso rumor terrífico
el espacio oscuro llena;
el viento que airado zumba
su ruido lúgubre mezcla
con el que brota el abismo;
y en confusion tan horrenda,
parece que agonizando
toda la naturaleza,
la voz de los elementos
interpretase sus quejas!

En tanto el Inca en las olas
guia la barca ligera
que ya sin rumbo á merced
de vientos y agua se entrega.
No hay allí puerto ni playa
donde refugiarse pueda,
ni se mira en derredor
mas que confusas tinieblas;
mientras á cada momento
la cruda borrasca arrecia.
Largo tiempo hace que lucha
la frágil nave con ella,
y al viajero la fatiga
tiene agotadas las fuerzas;

Digitized by Google

y al movimiento continuo
que en círculos mil lo lleva
y ora lo hunde en las ondas
ora lo encumbra sobre ellas,
desvanecida en un vértigo
se desmaya su cabeza
y adormecidos los párpados
en hondo letargo cierra.

VI.

Ninguna nube el firmamento enluta,
todo sonrie en derredor en paz,
y la entrada risueña de una gruta
vé sorprendido el Inca al despertar.

La estrella orilla que la arena alfombra
toca impeliendo el rápido bajel,
y en el asilo de la grata sombra
curioso avanza y complacido el pié.

La yedra en lazos intrincados pende
desde las grietas del agreste umbral:
la roca en alta bóveda se extiende
y abre un sendero que se pierde allá.

Avanzando por él con lento paso
parécele escuchar vago rumor
que de la brisa en el aliento escaso
semeja á veces una humana voz.

Atento, inmóvil, el rumor espía,
mas en vano lo quiere percibir;
pasado en tanto el resplandor del dia,
la sombra empieza á dilatarse allí,

Digitized by Google

Pronto se oculta la tortuosa senda
que lo condujo al punto donde está,
y es imposible que salir emprenda
en medio de la densa oscuridad.

El eco ténue que á intervalos siente
vagar como un suspiro en derredor,
mas cada vez en sus oidos miente
de un ser humano la distante voz.

Paso entre paso con cautela avanza,
se detiene y escucha, y cada vez
se renueva mas viva su esperanza
y avanza aún en la tiniebla el pié;

hasta que ya estrechándose la roca
donde cauto se apoya al caminar,
entrambos muros con las manos toca...
Vuelve el eco de nuevo á suspirar.

¿Es acaso algun rayo de la luna
aquella suave y apacible luz?...
mas no hay cerca de allí grieta ninguna
que deje ver el firmamento azul.

Y aquella claridad lánguida y bella
que súbito aparece y vé lucir,
no semeja de luna ni de estrella,
ni de astro ó llama el esplendor sutil.

Es una luz suavísima y dudosa
que ilumina con tibia claridad
el fondo de la gruta misteriosa,
y es á los ojos invencible iman.

Digitized by Google

Ávido sigue por la angosta senda
latiendo conmovido el corazon.
¿Hay una mano que esa luz encienda?
El eco que suspira ¿es una voz?

Al fin se encuentra en un abierto espacio
cuya hermosura peregrina es tal
que tiene de pensil y de palacio
la belleza y la noble majestad.

Y tanto bello y majestuoso encierra
combinado en tan varia esplendidez,
que no hay templo ó jardin sobre la tierra
que se pudiesen comparar con él.

A sus piés una fuente cristalina
derrama entre las flores su raudal:
el ave alegre entre las ramas trina
de una enramada oscura mas allá:

tibia siente la atmósfera inundada
de luz y de perfumes, y el rumor
percibe de una límpida cascada
que va de un lago trasparente en pos.

Blancos cisnes en él irguen su cuello:
sombra las hojas, flores el pensil,
do quier le brindan en conjunto bello:
todo es hermoso y deleitable allí.

El oro entre las rocas resplandece
imitando fantástica labor,
y el todo al Inca atónito parece
ser de algun ángel la feliz mansion.

Digitized by Google

Y mientras él con estupor la planta
detiene ese prodigio á contemplar,
una voz deliciosa se levanta
cantando en la risueña soledad:

« Soy la prenda mas segura
« de ventura
« que la vida dió al mortal,
« y en mi seno puso el cielo
« de consuelo
« misterioso manantial. »

« Yo derramo paz y olvido
« cuando herido
« sufre y gime el corazon,
« y despierta en la existencia
« mi presencia
« toda pura aspiracion. »

« Doy aliento á la esperanza
« que se lanza
« con el mal á combatir,
« y mi mano amiga inflama
« viva llama
« de la fé en el porvenir.

« Soy estrella que fulgura
« cuando oscura
« se extiende la tempestad;
« soy la luz de la pupila
« que vacila

Digitized by Google

« dudosa en la oscuridad.

« Por mí tiene el peregrino
« si el destino
« de su patria lo alejó,
« otra patria, otros hogares.
« Sus pesares
« en placeres cambio yo.

« No conoce aún el hombre
« ningun nombre
« que le explique tanto bien,
« y embriagado se imagina
« luz divina
« ver en torno de mi sien.

« Por mí olvida cuanto encierra
« de la tierra
« la magnífica extension,
« y el encanto y la memoria
« de la historia
« que ame mas el corazon.

« Manantial soy de consuelo
« donde el cielo
« puso un mundo de placer.
« Ven y olvide el pensamiento
« su tormento.
» Ven : yo soy una mujer ! »

Digitized by Google

En torno de él las brisas suspiraron,
las aguas del raudal se estremecieron,
lentamente las luces desmayaron
y en sus nidos los cisnes se escondieron;
las aves blando arrullo levantaron,
sombra mas densa los arbustos dieron,
y en misteriosa oscuridad risueña
todo en redor ó se desmaya ó sueña.

Ella es la esposa que le dá el destino
pura, risueña, tímida, inocente,
que guarda del Eden de donde vino
inmaculada del amor la fuente.
Ella de flores la ornará el camino
mientras la vida al corazon aliente,
y en el trono será del soberano
de la piedad y del amor la mano!

Puesto en torno á su frente el *llautu* de oro,
y en sus hombros la blanca vestidura
que simboliza el imperial decoro,
como la nieve de los Andes pura,
presenta á sus vasallos su tesoro
de juventud, y gracia y hermosura,
como otro ser para reinar nacido,
de la region del cielo descendido.

VII.

No sabe lo que es la dicha
quien nunca amó, ni comprende
cómo ella el instinto enciende
del bién en el corazon,

Digitized by Google

y busca en torno otros seres
que lo amen y lo bendigan,
prodigándoles placeres
en generosa expansion.

Ni comprende por qué el hombre,
aspirando al infinito,
siente ese anhelo sin nombre
y esa ambicion ideal
de que la tierra y el cielo
se gocen en su ventura,
y su memoria en el suelo
sea una huella inmortal.

Ni sabrá por qué en su dicha
mandó al pueblo el soberano,
que desde el dia temprano
de la primer pasion,
los mancebos y las vírgenes
se unieran en los altares
y hubiesen nuevos hogares
felices en la nacion.

Así sustrayendo el alma
de la juventud fogosa
á la ilusion engañosa
del capricho y el placer,
por la senda la encamina
de aquella virtud severa
que guia á la verdadera
ventura de nuestro ser.

Quiere fundar con su mano
los anchurosos cimientos
de una ciudad, en el llano
mas bello que hay al redor,

Digitized by Google

para que el emporio sea
de sus extensos dominios,
y en él pintado se vea
de su cetro el esplendor.

Y allí consagra á la gloria
del sol un suntuoso templo
que pueda ser en la historia
maravilla sin rival,
y dé á las razas futuras
de su poderío ejemplo,
imperecedera página
de tal pueblo y de rey tal.

Allanando ásperas cumbres,
llenando abismos profundos,
de torrentes iracundos
salvando el raudal veloz,
y al traves de los desiertos
trazando espaciosas sendas,
el pueblo sus mil ofrendas
conduce al templo del dios.

Y de las rocas mas grandes
tallados al Cuzco envia
desde los fragosos Andes
el granito y el metal
destinados á los muros
y las techumbres enormes
y los cimientos seguros
de aquel templo colosal.

Las venas y capas de oro
de la vasta cordillera
su inagotable tesoro

Digitized by Google

dan al Inca en profusion;
y él hace formar con ellas
la imágen del sol luciente
que llena el enorme frente
de la sagrada mansion.

Allí la luz se refleja
del astro al rayar el dia;
y al vivo fulgor que deja
por la superficie igual,
por todas partes se extiende
deslumbrando la mirada
la brillantez reflejada
sobre el disco de metal.

Lámparas y pebeteros,
y fuentes y surtidores
y estátuas y gayas flores
maravillas del cincel,
adornan con su hermosura
todo el recinto del templo
en torno al cual se figura,
obra del arte, un Eden.

Allí torcidos arbustos,
bellas espigas y yedras,
plantas y flores y piedras,
con su esquisita labor
la naturaleza copian
en la plata y en el oro,
y es tal pensil un tesoro
de incalculable valor.

Al fin pasados los dias
y uno tras otro los meses

Digitized by Google

y años de dicha y reveses
en carrera desigual,
se cuenta ya medio siglo,
y está concluido el templo
que es de la constancia ejemplo
de tal pueblo y de rey tal.

Así el corazon de ese hombre
aspirando al infinito,
sacia un anhelo sin nombre
y una ideal ambicion,
elevando un monumento
que eternice su memoria,
símbolo al par de su gloria,
su amor y su religion.

VIII.

Juntos Manco y Oello, y en una alma
la de entrambos esposos confundida:
él fuerza y genio; ella, piedad y calma,
su raza ven á la virtud nacida;
y les dá el cielo la gloriosa palma
al declinar la tarde de su vida,
de que llegue su imperio á ser un mundo
que no tiene modelo ni segundo!

Digitized by Google

EL PASADO.

I.

Al llegar al recinto de la vida
despues del sueño de la edad primera,
mi mente ya despierta, conmovida
miró del mundo la estension entera;
y en ella vió la humanidad perdida
como una melancólica viajera
que turbada y en lágrimas, sin tino
busca entre las tinieblas el camino.

Oí estruendo de voces y alaridos,
crujido de armas y rumor de guerra,
y apagados sollozos y quejidos
que el ámbito llenaban de la tierra.
Al eco de esos lúgubres sonidos,
desde el sepulcro que el pasado encierra
los ecos de otros ecos se mezclaron,
gemidos de los tiempos que pasaron!

Digitized by Google

EL PASADO.

I.

Al llegar al recinto de la vida
despues del sueño de la edad primera,
mi mente ya despierta, conmovida
miró del mundo la estension entera;
y en ella vió la humanidad perdida
como una melancólica viajera
que turbada y en lágrimas, sin tino
busca entre las tinieblas el camino.

Oí estruendo de voces y alaridos,
crujido de armas y rumor de guerra,
y apagados sollozos y quejidos
que el ámbito llenaban de la tierra.
Al eco de esos lúgubres sonidos,
desde el sepulcro que el pasado encierra
los ecos de otros ecos se mezclaron,
gemidos de los tiempos que pasaron!

Y dije á Dios: «¿por qué sobre tu hechura
se dilata la sombra de los males
y reinan el dolor y la amargura
entre tus creaciones terrenales?
¿Por quê domina la injusticia impura
como un segundo Dios á los mortales,
y dejas subsistir en tus arcanos
el cetro inícuo de sus torpes manos?

«Tus pobres hijos en servil rebaño
víctimas son desde su humilde cuna:
á la ilusion se aduna el desengaño,
y á la virtud el padecer se aduna:
ningun dolor es á la vida estraño,
nunca durable fué dicha ninguna,
y los siglos jamás han contemplado
ojos que alguna vez no hayan llorado!

«Mira! La humana multitud inmensa
marcha llorando al infortunio uncida;
nacida en la ignorancia, nada piensa;
sierva, aborrece en su dolor la vida:
la materia es el ídolo que inciensa,
y en servidumbre y en error nutrida
va perdiendo en su mísera existencia
de su alto orígen la sublime esencia!

«Nada costaba á tu poder divino
prodigar á tus hijos la ventura;
Pudiste ornar de flores el camino
donde hoy se pierden en tiniebla oscura.

Digitized by Google

¿Eres acaso un vengador mezquino
que goza en tan inmensa desventura,
y es obra de tu cólera funesta
la iniquidad entre los hombres puesta?

«¿O existe acaso una deidad impía,
de tu poder rival y vencedora,
que rompe de tus obras la armonía
y el porvenir humano descolora;
que á contienda inmortal te desafía,
tu voluntad combate hora por hora
y el templo de tu gloria y tu justicia
conmueve con sus manos y desquicia?»

Contempló en honda soledad el alma
de los siglos el campo de dolores,
como desierto sin ninguna palma,
bañado de sombríos resplandores;
y en la profunda silenciosa calma
de ese espacio sin vida ni rumores
los vestigios miraba en sus arenas
de algunas grandes víctimas apenas!

Una entre todas: una cruz aislada
que en la desierta soledad erguida
subyugaba la atónita mirada
de profunda tristeza humedecida.
De su pié en derredor ilimitada
se estendia la arena de la vida,
como un inmenso mar de olas desiertas
sobre su lecho inmóviles y muertas.

Digitized by Google

Cabe la cruz alzóse una figura
solemne, melancólica y serena
cuya mirada de inmortal dulzura
dejaba el alma de reposo llena.
Tenia una flotante vestidura
á usanza de la gente nazarena
del tiempo de los Césares romanos,
y habia una ancha herida en sus dos manos.

Era el Cristo. Jamás mi fantasia
lo imaginó tan elevado y bello;
porque en su aspecto magestuoso habia
de lo celeste y lo infinito el sello.
Toda verdad y toda poesía
leí en sus ojos; y humillando el cuello
bajo el poder de su presencia santa,
besé la pura huella de su planta.

Aquella era la frente generosa
de genio y de dolores coronada
que se alzó pensativa y poderosa
á minar la injusticia entronizada,
y una edad opulenta hundió en la fosa
y otra sacó del seno de la nada,
y el tiempo dividiendo en dos mitades
surjió dominador de las edades!

El era: aquel que al poderoso dijo
«sé amparo de los pobres y consuelo,»
y al pobre, presa de dolor prolijo,
«paz y justicia te vendrán del cielo!»

Digitized by Google

A su palabra, en lo futuro fijo
quedó del hombre el insaciable anhelo,
y anunciándole un dia de justicia
salva la humanidad que se desquicia!

El: de los desdichados consejeros,
padre del que padece y del que llora,
que puso de la vida en el sendero
la esperanza, del mal consoladora!
El: que enseñó á los hombres el primero
la caridad que con el justo mora,
resignacion al pobre en sus pesares
y alegría ó consuelo en sus hogares!

A la sublime aparicion mi mente
confusa oró, y en eco dolorido
salió á mis labios de la amarga fuente
de mis angustias el mortal gemido:
«¡Padre! La multitud indiferente,
víctima del error en que ha nacido,
vive en penoso y cínico letargo.....
¿Y tú no la despiertas sin embargo?

«Por todas partes la desgracia veo,
la estéril duda y el glacial hastío;
la iniquidad en los semblantes leo,
y es cada corazon hondo vacío!
Se esclaviza á los goces el deseo,
todo es oscuro, material, impío,
y el mundo entero en infinita pena
como un malvado, arrastra su cadena!

Digitized by Google

«Pierde el niño su tímida inocencia;
la vírgen su pudor y su dulzura;
medita el jóven en la infame ciencia
de rendir á sus goces la hermosura;
vícia el hombre en el crímen la conciencia,
y al borde de la misma sepultura
sobre lúbricos senos los ancianos
ébrios revuelcan sus cabellos canos!

«Viajeros que el acaso reuniera
parecen en el mundo los hermanos,
y en el paterno hogar arde la hoguera
de rencores profundos y villanos!
La familia no es mas que una quimera:
la sociedad sin base, á los tiranos
vende su libertad; y las naciones
luchan por el poder como leones!

«Mira este grande, este infinito duelo
que oscurece el espacio de la vida,
y hace creer que indiferete el cielo
los infortunios de la tierra olvida!
¿Por qué en constante criminal anhelo
la miserable humanidad sumida
se despedaza en espantosa guerra,
y es un valle de lágrimas la tierra?

«Dime, pues tú lo sabes, si la mano
que sacó el universo del vacío
dió á los hombres el mal por soberano
como un celeste vengador sombrio:

Digitized by Google

y en el oscuro porvenir lejano
siempre crüel, inexorable, impio,
reinará entre los hombres su venganza...
¡Padre! ¿ No habrá siquiera una esperanza? »

Entonces extendió hácia mi cabeza
su diestra augusta la figura santa;
y henchida de dulzura y de tristeza
su voz divina respondió: "¡Levanta!
« Lejos, muy lejos el delito empieza;
tú lo verás y lo que veas canta,
levantando del polvo de otros dias
el harpa de las santas armonías.

« Diga verdad tu labio á las naciones:
clame tu voz por la justicia bella,
y entre la tempestad de las pasiones
brille en tus cantos del amor la estrella:
despierta en los humanos corazones
de la olvidada caridad la huella,
y apercibe al dolor tu pensamiento
mientras fecunda el porvenir tu acento. »

II.

Entonces el espacio misterioso
que en torno ilimitado se estendia,
de oscuro, solitario y silencioso
en campo de rumor se convertia;
y en un instante, vário y numeroso
el humano linaje aparecia
de sus viejos sepulcros evocado,
sobre el vasto desierto del pasado.

Digitized by Google

Innumerable y olvidada gente
de grandes antiquísimas ciudades,
la multitud que destruyó el torrente
de centurias y de épocas y edades,
pasaban á mi vista lentamente
como nubes de oscuras tempestades,
y yo atónito y mudo las veía
y al mismo tiempo que ellas existia.

Y miré en el principio congregados
algunos hombres cuya faz siniestra,
frentes audaces y ojos inflamados
daban del ódio temerosa muestra.
Con la piel de las fieras abrigados
y con estrañas armas en la diestra,
se hallaban todos como en un consejo
que presidia taciturno un viejo.

Y uno entre ellos decía: "Recobremos
la libertad que el Dios de los furores
nos quiso arrebatar. ¿Por qué nacemos
á vivir de trabajo y de dolores?
Castigados, sin crímen, padecemos:
siervos somos debiendo ser señores,
y errantes y proscritos nos hallamos
y el crímen de otro en el dolor pagamos!

« Dios implacable en su furor maldijo
toda la estirpe humana no nacida,
y en las entrañas de la madre al hijo,
y á cuantos nazcan á la amarga vida!

Digitized by Google

Nada perdona ese rencor prolijo
de una deidad en su soberbia herida,
y apenas en su cólera el tirano
dejó la fuerza al corazon humano.

« Y pues sea por lástima ú olvido,
cuando en tan grande proscripcion, vagamos
ni voluntad ni fuerza ha destruido,
otra existencia por la fuerza hagamos!
Echemos su amenaza en el olvido
y á nuestro antojo por do quier vivamos;
y, pues débiles son, sufran los otros
y esclavos sean ellos de nosotros.

« Juntos iremos á buscar despojos
al campo de las tribus mas nacientes,
y finjiendo el agravio y los enojos
haremos nuestras siervas á sus gentes.
Nuestras sus hijas de brillantes ojos
serán y sus mancebos inocentes,
y arrancada la vida á los ancianos
nos haremos de todo soberanos. »

Y habló un segundo: " Indiferente el cielo
ve desdeñoso la existencia humana:
mas inquieta mi espíritu el recelo
de que la obra nuestra sea vana.
Quizá rebelde el conquistado suelo
quiera su yugo sacudir mañana,
y los siervos sin número en la tierra,
triunfen al fin en implacable guerra.

Digitized by Google

«Hoy venceremos ; mas vendrá ese dia
cuando víctimas ya de odiosa muerte
no podamos triunfar de la osadia
de aquella raza numerosa y fuerte.
A nuestros hijos en su rabia impía
acusarán de su mezquina suerte,
y al vengar su miseria y sus dolores
en siervos tornarán á los señores.

«¡Ah! si fuese posible sobre el mundo
poner eternas bases á ese trono
donde se estrelle el ímpetu iracundo
del vengativo popular encono!
¿Cómo alcanzar que ese poder fecundo
de nuestros hijos en eterno abono
eterno sea en sus robustas manos?
¿Nada temeis del porvenir, hermanos?»

Reinó el silencio y pensativos ellos
las adustas cabezas inclinaron
y al que tenia blancos los cabellos
todos á una y sin querer miraron!
El meditaba sin siquiera vellos:
y entre tanto impacientes esperaron
de aquel sombrio taciturno viejo
la lenta voz y el criminal consejo.

«Sí: (dijo al fin; y su mirada adusta
vagaba en torno lúcida y sombria)
¡Cuán dolorosa, mísera é injusta
la humana condicion alumbra el dia!

Digitized by Google

El porvenir mi corazon asusta;
porque del cielo la venganza impía
no acortará jamás á los mortales
la infinita cadena de los males!

«Mas dejad que otros jiman: su venganza
pese sobre los débiles tan solo.
Rendid á vuestro lado la balanza
poniendo en ella fuerza, astucia y dolo;
y para que sucumba la esperanza
de los siervos futuros, y no solo
sean esclavos hoy de vuestra diestra
sino tambien su raza de la nuestra;

«para que acepten en silencio el yugo
los hijos de los hijos y los nietos,
privad su mente del divino jugo
tornando las verdades en secretos.
Tirano de sus almas y verdugo
sea el error; y humilde sus decretos
siga la raza opresa y subyugada
para siempre á su suerte encadenada!

«Fuerza es fundar la esclavitud del alma
para que el hombre cual cadáver sea,
y el esperado porvenir en calma
de nuestros hijos el dominio vea.
La sien ceñida con gloriosa palma
los mire el mundo y en su frente lea
de una celeste voluntad el sello,
y humilde doble á su rigor el cuello!

Digitized by Google

« Demos una deidad á los mortales
caprichosa, crüel, loca ó demente,
que reparta sus dones desiguales
y el mal destine á la vencida gente.
Así verá de sus profundos males
la ya remota y olvidada fuente
en aquella deidad que dió la vida
por desigual herencia dividida !

« Forjémos como un Dios bárbaro y ciego
que haga pesar desde la misma cuna
su inexorable voluntad ; y luego
Destino apellidándole ó *Fortuna*,
mostradle como un ser á quien el ruego
jamás pudo arrancar piedad alguna,
y á la torpe y opresa muchedumbre
condena á miserable servidumbre !

« Y libre quedará de hostil anhelo
la herencia de los nuevos soberanos ;
pues buscarán los hombres en el cielo
y en la ciega Fortuna sus tiranos.
El nuevo error germinará en el suelo,
envolverá en su sombra á los humanos,
y apoyado en el brazo de la guerra
á nuestra raza entregará la tierra !

« No temais. Los que vengan á la vida
nada preguntarán cuando padezcan ;
y pues así la hallaron dividida,
fuerza será que en ella permanezcan,

Digitized by Google

sin poderla variar. Torpe ó dormida
su mente al contemplar los que perezcan,
si exhala conmovida queja alguna,
blasfemará de la ideal Fortuna!

«Plantemos en el hombre esa creencia
que brotará la esclavitud presente,
y arraigada del mundo en la conciencia,
robusto error, subyugará la gente.
De vuestra astucia la fecunda ciencia
brindará á vuestra raza omnipotente
gloria y dominio y duracion y goces!»
Y le aplaudieron las siniestras voces.

Yo invocaba en mi espíritu aterrado
la augusta sombra del piadoso Cristo,
porque estaba confuso y espantado
de lo que habia en esos hombres visto.
Aquel era el orígen olvidado
del miserable tiempo en que hoy existo,
y el gérmen de las mil iniquidades
que se legan sin tregua las edades!

Allí miré brotar en ese instante
la fuente de la guerra y el despojo
que debia manar en adelante
de sangre humana hondo torrente rojo:
y ví plantar allí la repugnante
semilla que en su astucia y en su enojo
crearon para hacer con sus raíces
el féretro de tantos infelices!

Digitized by Google

Y contemplé tejer á los malvados
el sudario del libre pensamiento;
y en un trono de crímenes, alzados
su properio estúpido y sangriento
y el bien de los inícuos, destinados
á encadenar al potro del tormento
la estirpe humana que exhalar debia
el infinito ¡ay! de su agonia!

Despues que entre las sombras se alejaron
quedé sumido en afanosa pena,
pensando con qué astucia meditaron
forjar de sus hermanos la cadena;
mas á poco de nuevo se mostraron
y comenzaron una horrible escena
cuyo recuerdo de dolor y espanto
hace brotar á la pupila el llanto!

Súbito resplandor de vasta hoguera
se estendió en torno á la feraz campiña
y á la siniestra luz que reverbera
se esparcieron como aves de rapiña:
y en cada hogar, con furia carnicera,
mientras su prole la mujer apiña
y á guarecerla del peligro atiende,
la turba armada inexorable hiende.

El pobre anciano que en reposo inerte
sueña en un dia mas desde su lecho,
se despierta en los brazos de la muerte
con arma aguda dividido el pecho.

Digitized by Google

¡ Feliz aún su desdichada suerte !
que siquiera no vió mústio y deshecho
el cadáver del hijo que adoraba,
ni el hijo de aquel hijo, que espiraba !

Resonaban clamores y gemidos,
gritos de maldicion y tristes voces,
de incendiados hogares los crujidos,
pasos interrumpidos v veloces,
lejanos golpes, ayes y alaridos,
esclamaciones roncas y feroces,
y del incendio el esplendor postrero
alumbró al vencedor y al prisionero.

Ebrio de sangre aquel iba adelante
llevando erguida su feroz cabeza,
sombria la mirada y centellante
como la hoguera que á apagarse empieza;
y en pos de él una turba jadeante
cargada de botin y de riqueza,
salpicados de sangre los vestidos,
lanzaba esclamaciones y rugidos !

Su huella los vencidos maniatados
silenciosos y en lágrimas seguian
y á su lábio sollozos apagados
del ulcerado corazon salian.
Las ruinas de sus campos incendiados
y las cenizas de su hogar veian,
y en los escombros pálido y sangriento
uno que otro cadáver macilento.

Digitized by Google

Al mirarlos pasar, por donde quiera
aterrados los hombres se postraban,
y al jefe de la turba carnicera
como á otro Dios las tribus saludaban.
¡Ay! al mirar la esclavitud primera
que mis ojos veian y lloraban,
sentí á lo léjos lúgubres clamores
y ví el mundo poblarse de dolores!

III.

Luego la cumbre ví de una colina
levantada en las márgenes de un rio,
y en su flanco una senda serpentina
descendiendo escabrosa al valle umbrio.
Desde la azul esfera cristalina
los resplandores de ardoroso estio
sobre rio, colina, valle y monte,
brillaban de horizonte en horizonte.

——

Plegaba el aire inmóvil y abrasado
sus fatigadas alas en el suelo,
y en la estension del cielo abrillantado
no se veia ni el liviano velo
de una nube fugaz. Bajo el arado
guiaba en tanto con penoso anhelo
la marcha lenta del cansado buey,
la miserable esclavizada grey.

——

Aquí un grupo de esclavos infelices
abria el hondo surco lentamente:
mas allá la maleza y las raices
arrancaban los otros: diligente

Digitized by Google

buscaba aquel palomas y perdices,
y este sacaba el agua de la fuente,
y otros cargados de cosecha opima
trepaban por la senda hasta la cima.

Desde ella descubria la mirada
todo el variado y armonioso espacio
que la luz á lo lejos reflejada
pintaba de esmeralda y de topacio.
Sobre esa cumbre bella y escarpada
fabricaron los siervos un palacio
donde en grandes y espléndidas orgias
pasa en el ócio el vencedor sus dias.

Alli lánguida luz y voluptuosa
como tibio crepúsculo lejano,
música prolongada y amorosa,
blando aroma en la atmósfera liviano,
la faz desfalleciente de la hermosa
y el albo seno y la pequeña mano
que oprime el corazon, al goce estrecho,
y en misteriosa oscuridad el lecho.....

En el umbral de la mansion brillante
de armados hombres la mirada vela,
la esclavitud impresa en el semblante
de cada miserable centinela;
y mientras goza el vencedor amante
él en larga vijilia se desvela,
que no bastan al amo receloso
alta colina ni profundo foso.

Digitized by Google

Ya de los libres dias la memoria
se estinguió en el humilde pensamiento
del pobre siervo; y su pasada gloria,
su antigua libertad y su contento,
como ráfaga agitan transitoria
las fibras del dormido sentimiento;
que envuelta entre los goces de la infancia
se fué su libertad en la distancia.

Desde aquel tiempo en que cautivos fueron
y á trabajo servil los condenaron,
los hombres de amargura perecieron
y los niños crecieron y olvidaron!
Nada á sus padres al morir oyeron,
porque de ellos tambien los separaron;
y el alma á esclavitud acostumbrada
ya no pregunta de su historia nada.

Multiplicada así la raza triste
víctima de la herencia de un despojo,
no contra sus tiranos se reviste
de justiciero ó vengativo enojo.
Asi halló la existencia y así existe;
y al hollar en su senda áspero abrojo
si á cada paso trémulo se hiere,
solo se queja del *Destino*; y muere.

De ella á la par se ha propagado y crece
la fé de la quimérica *Fortuna*;
que si hay algun error que no parece
solo es el que heredamos en la cuna.

Digitized by Google

Esa deidad la esclavitud le ofrece;
y pues la vida á su poder se aduna
y hechura de él tanto dolor se dice,
solo cree en ese Dios y lo maldice!

La verdad le ocultaron y mintieron
y un ídolo quimérico forjaron
los que verdugos de sus padres fueron
y al cielo de su crímen acusaron.
Ellos en su alma aquel error pusieron,
del justo Dios blasfemos renegaron,
y á los ojos del débil subyugado
un Dios pusieron de furor armado!

Y hoy á los pies del soberano adusto
doblan sumisos la menguada frente,
y de sus males al rigor injusto
ni aun usan murmurar ocultamente.
A su capricho atentos y á su gusto
por temor á su cólera inclemente,
se acechan y se espian y se venden
y odio y venganza en cada hogar encienden.

Mútuo recelo, oculta desconfianza
divide en su infortunio á los hermanos,
y provoca el temor á la venganza
sus ánimos serviles y villanos;
y se cumple en los hijos la esperanza
que miré concebir á los tiranos;
porque el error el ánimo endurece
y en servidumbre el corazon perece!

Digitized by Google

Nació el rencor del yugo y la miseria
y enjendró la miseria el egoismo,
y encadenada el alma á la materia
se hundió de la desgracia en el abismo.
La tierra ya como una vasta feria
en donde impera criminal cinismo,
mira vender en maldecida hora
cuanto la libre inteligencia adora!

Ya como una mortífera maleza,
como una niebla fria y tenebrosa,
la religion de la Fortuna empieza
á circundar la humanidad llorosa.
Ante su altar inclina la cabeza
la multitud esclava y temerosa,
y á su sombra los fuertes de la tierra
se disputan el cetro por la guerra!

Que ellos tambien despues que en su osadía
despojaron al débil de su suelo,
se miraron con cólera sombría,
con negra envidia ó con feroz recelo.
Cada tirano á su rival temía;
y al ciego impulso de egoista anhelo,
se encerraron en vallas y linderos,
y hubo entre los hermanos *estrangeros*

Así la tierra, la heredad divina
que a todos él principio fue legada,
al par que nuestra raza peregrina
fué por esos tiranos fraccionada.

Digitized by Google

Y aquel dominador que en la colina
tendia con orgullo su mirada,
miraba al pié su numerosa gente
y era rey de una patria en el Oriente.

Era una tierra fértil y lozana,
esmaltada de bosques y praderas,
que limitaban con su cima cana
distantes y elevadas cordilleras;
cada corriente allí fresca y liviana
sus márgenes vestía de palmeras,
y habia grandes pueblos esparcidos
en las vastas llanuras, como nidos.

Allí la esclavitud, el torpe yugo
pesaba entre los débiles entonces;
que al soberano en su soberbia plugo
rodearse de mármoles y bronces.
En sus venganzas erijió un verdugo,
puertas dió á una prision de férreos gonces
y á sus siervos mas viles y obedientes
repartió tierras y vencidas gentes.

Habia allí señores de señores,
y siervos de otros siervos escojidos,
y déspotas de déspotas peores,
tiranos de unos pocos desvalidos.
Nuevos odios, envidias y rencores,
mas ambiciones, llantos y gemidos,
temores y recelos y acechanzas
mataron las postreras esperanzas.

Digitized by Google

Cada nuevo poder, cada menguado
siervo á quien escojió la tiranía,
de egoista ambicion aconsejado
con el sudor del pobre se nutria;
y esclavo del señor entronizado,
parodiando su fuerza y osadia,
multiplicó los negros eslabones
de tantas desventuras y pasiones!

Y el odio, hijo fatal del egoismo,
sembró por donde quiera la amargura
y abrió entre los hermanos un abismo
mas hondo que la helada sepultura!
En cada patria no fué el hombre el mismo
ni el de una raza vió su esencia pura
en el alma del hombre de otra raza,
y una á la otra oprime y despedaza.

Hízolas Dios como la luz: la tierra
las pintó con sus varios resplandores,
como el rayo de luz que un prisma encierra
se divide en centellas de colores;
mas la ambicion hizo estallar la guerra,
entronizando barbaros errores
buscó hasta en el color vano pretesto
u iniquidad á su rigor funesto.

Y en escala infernal la servidumbre
desde las plantas de un crüel tirano
descendió hasta la humilde muchedumbre
dor todo el seno del linaje humano.

Digitized by Google

Con ella el odio, de la infame cumbre
vino á apartar con implacable mano
razas, naciones, pueblos y aun hogares
y á dividir las tierras y los mares

Fué la tierra entre pocos repartida,
la humanidad entera despojada:
todo fué para ellos en la vida,
para la pobre muchedumbre nada!
En ignorancia y en error sumida
fué para siempre á ella encadenada,
y arrastró por cadena en su camino
la idolatria del brutal *Destino!*

Se dividió la tiranía en reyes,
linajes, privilejios y nobleza,
falsificando las sencillas leyes
de la sábia y veraz naturaleza.
Triunfó el engaño entre serviles greyes:
la fuerza fué virtud: y la riqueza,
premio del insolente y del astuto,
la formó de los pobres el tributo.

Ella fué el pan robado al desvalido
y el sudor y la sangre de los siervos:
fruto fatal de esclavitud, nacido
de dolores cruelísimos y acerbos·
Del justo Dios en criminal olvido,
como parvada de voraces cuervos,
se lanzó una fraccion loca y tirana
sobre la presa de la dicha humana!

Digitized by Google

La humanidad por ella desquiciada
en eterna inquietud lucha y se ajita,
como una mar inmensa que alterada
en pos de su nivel se precipita.
Por ella la injusticia coronada,
fuente de desventuras infinita,
vive en el seno lóbrego y profundo
de la ignorancia universal del mundo!

Como grande y sombrío panorama
ví pasar esas cien generaciones
donde nació la primitiva llama,
incendio ya, de nuestra mil pasiones.
Por otro siglo cada siglo clama
desnudo de creencias é ilusiones,
y el nuevo siglo cuando pasa, lega
mayores infortunios al que llega!

Ya destruida la igualdad primera
se entronizó en la tierra la injusticia;
y á su rigor la humanidad entera,
monumento sin base, se desquicia!
¿Duermes acaso en tu sublime esfera
rayo que vibra la inmortal justicia,
y el mal es valla de la humana mente,
playa romota de esta mar hirviente?

Mas no: los largos siglos, las edades,
momentos son en la celeste vida,
y la edad de las negras tempestades
para los hombres aun no está cumplida;

Digitized by Google

y el alma para espléndidas verdades
y virtudes magníficas nacida,
despues de tantos siglos de existencia
dista de su grandiosa adolescencia.

Yo escucho una promesa soberana
que la justicia al porvenir aduna,
mientras la frente de la estirpe humana
se humilla al pedestal de la *Fortuna*:
resplandece á mis ojos luz lejana,
veo nacer en las naciones una,
y Dios el gérmen en su seno encierra
que la esperanza volverá á la tierra!

IV.

Del Egipto al través, lento y tranquilo
y otras veces terrífico y rujiente
lleva sus aguas magestuoso el Nilo
desde el desierto hasta la mar hirviente;
y á veces de sus márgenes el filo
salvando vigorosa la corriente,
suele espaciarse en el estenso llano
como un nuevo y magnífico oceano.

De esa rejion los bárbaros señores
al pueblo esclavo á contener pusieron
bajo ardientes mortíferos calores
las poderosas aguas que temieron.
A precio de su sangre y sus dolores
muros en ambas márgenes hicieron,
vastos diques, magníficos canales,
y lagos en rededor artificiales.

Digitized by Google

El convirtió en praderas los pantanos ;
con sus sudores fecundó la arena ;
brotaron monumentos de sus manos
con que el mundo de asombro se enagena;
por mausoleo de sus cien tiranos
levantó las pirámides ; y llena
su vida de desprecio y de pesares,
sucumbian sus hijos á millares !

En tanto en opulencia y alegria
gozaban los soberbios Faraones,
y les daba la guerra cada dia
por siervas de su trono las naciones.
Al carro de oro el vencedor uncia
los vencidos monarcas en prisiones,
y en su marcha triunfal, veia abiertas
Tebas feliz sus cien doradas puertas !

Mas reccló el tirano de sus siervos,
pueblo oprimido pero grande y fuerte,
y en sus designios torpes y protervos
los niños todos destinó á la muerte ;
que ni tantos dolores tan acerbos
ni la glacial esclavitud inerte
el alma que enerva con su soplo helado
dejaron ese pueblo anonadado.

Puso el temor entonces en las manos
la destructora y bárbara cuchilla,
justicia en que se apoyan los tiranos
á quienes dobla el mundo la rodilla !

Digitized by Google

Vi salir de verdugos inhumanos
en alta noche la feroz gavilla,
y oyó todo el Egipto un alarido
que en el desierto resonó perdido!

Mecia en tanto al asomar la aurora,
frájil cuna de mimbres la coriernte:
débil embarcacion en donde llora
huérfano abandonado en voz doliente.
Junto á las aguas en la misma hora
pálida, sollozando, el ojo ardiente,
fijaba en ella una muger postrada
en los juncos del rio, su mirada.

Bella como la flor qüe se desplega
naciente al soplo de ligera brisa,
suelto el cabello con que el aura juega,
entreabierta la boca á la sonrisa,
vírgen hermosa desde Menfis llega,
la blanda arena de la márgen pisa,
y otras vírgenes bellas. bulliciosas,
la siguen como errantes mariposas,

Una á su altiva virginal cabeza
los negros rizos esparcidos ata,
y otra inclinada á desceñirle empieza
la vestidura de luciente plata.
Medio desnuda la gentil belleza,
vástago regio que el Egipto acata,
toca las aguas con su planta y mira
la cuna donde el huérfano suspira.

Digitized by Google

A su voz las hermosas se lanzaron
á la tranquila y plácida corriente,
y en bullicioso afan se disputaron
la cuna en que gemia el inocente.
Mis ojos conmovidos las miraron
como grupo de cisnes de una fuente,
y pesar de sus voces y su canto
ví humedecerse su pupila en llanto.

A los piés de la bella soberana
pusieron en tumulto su tesoro,
y ella entre melancólica y ufana
le sonreía conteniendo el lloro.
Le contempló á la luz de la mañana,
besó su frente, y en sus velos de oro
ciñendo al pobre niño, se volvieron
y en las calles de Ménfis se perdieron.

Madre feliz, alégrate! Esa cuna
que abandonaste con sublime mano
para salvar tu amor y tu fortuna,
salva tambien al porvenir humano!
Dicha á la tuya igual no habrá ninguna
durante largos siglos; y ora ufano
puede mirar tu corazon tranquilo
tu cuerpo herido en el zarzal del Nilo!

De la régia beldad al tierno amparo
la proscripcion huyó de su cabeza:
vivió por ella el prodijioso faro
que mas alto encendió naturaleza.

Digitized by Google

De cuanto tiene de sublime y caro
la humanidad, acaso la belleza
y el corazon de una mujer han sido
los que al mundo la dádiva han traido!

Cuanto aprendió el Ejipto del Oriente,
y adivina una mente creadora:
las tradiciones de esa esclava gente,
raza del viejo Abraham, mísera ahora:
todo en el alma del mancebo ardiente,
como el rayo en la nube se elabora,
se reunió en su vasto pensamiento
profundo como el mar y el firmamento.

En servidumbre y en dolor nacido,
cuando cerca se halló de los tiranos,
protector de su pueblo desvalido
tendió sobre él las generosas manos;
que no pudieron en infame olvido
hacerle abandonar á sus hermanos
el temor, la ambicion ni el egoismo.....
El corazon del bueno es siempre el mismo

No temió del tirano la venganza
ni del pueblo la antigua servidumbre,
y avanzó á lo futuro su esperanza
como águila que vuela hácia la cumbre.
Y venció poderosa en la balanza
de su fé la sublime pesadumbre,
y cuando el pueblo víctima gemia
él, solo, meditaba y presentia!

Digitized by Google

Y dijo á Faraon: «El Dios que rije
los mundos y los hombres, vé los males
con que tu cetro inexorable aflije
multitud tan inmensa de mortales.
Siervos en vano tu ambicion elije:
soberanos y siervos son iguales;
que no ha de destruir fuerza ninguna
lo que Dios igualó desde la cuna.

«Esos que oprimen tus injustas manos,
infelices esclavos, son sus hijos;
los hijos de Jacob son tus hermanos
y el padre en tí tiene los ojos fijos.
A precio de dolores inhumanos,
de trabajos inmensos y prolijos
ellos, pobres, sin patria, enriquecieron
la tierra injusta en que á jemir vinieron!

«Ellos por tí sucumben en la guerra,
multiplican tus grandes monumentos,
y acreciendo los frutos de la tierra
perecen de fatiga y de tormentos;
y del tesoro que á tus piés se encierra,
cuando los ves en lágrimas y hambrientos,
les cuentas cada espiga y cada grano,
tú que eres de esos míseros hermano!

«Mañana acaso algun feroz guerrero,
como tus padres en remotos dias,
vendrá del Asia: su implacable acero
tornará tu poder en agonias;

Digitized by Google

tu raza entónces al tirano fiero
deberá de dolor horas sombrias,
y al carro del estraño maldecido
tú, Faraon, caminarás uncido.

« Tén piedad! Ten piedad de los ancianos!
Ten piedad de los niños inocentes!
No desafies con altivas manos
las manos del Señor omnipotentes.
Vuelve la libertad á tus hermanos
que en impia opresion doblan sus frentes,
y aparta de tu cetro y de tu raza
la justicia de Dios que te amenaza!

« Ya encendido en su mano centellea
el rayo que á los cielos intimida,
para que el mundo tu castigo vea
cuando clames ¡piedad! con voz dolida.
No quieras que tu patria herida sea
con todos los dolores de la vida,
y envidies á ese débil oprimido
que igual á su tirano fué nacido! »

Despues de las orillas del mar Rojo
ví la doliente raza peregrina
que de la servidumbre y el despojo
salvó al impulso de una fé divina.
De sus huellas en pós, ciego de enojo,
con sus guerreros Faraon camina,
y ella al borde del mar mira á lo lejos
relumbrar de sus armas los reflejos.

Digitized by Google

Nada temas! La mano poderosa
que librar puede una nacion esclava,
como á un niño guiarla cariñosa
ó hacerla hervir como una ardiente lava;
esa mano la furia procelosa
puede abatir de la tormenta brava,
y en pos de nuevos y remotos lares
abrir sendas en medio de los mares.

Mira! Su diestra al oceano estiende
que en su lecho se agita turbulento:
de las olas el ímpetu suspende,
vacilan, jimen, llegan sin aliento,
su inmensa mole con fragor se hiende
y aparece el abismo; y al acento
del augusto varon que al cielo invoca,
la orilla de Asia el pueblo libre toca!

Ciego al abismo Faraon se lanza
de su insensata cólera guiado,
y el áureo carro á la cabeza avanza
de numeroso ejército escoltado;
pero al aliento de sus iras lanza
la justicia de Dios, y dilatado
como una inmensa lápida en su fosa,
cubre el mar los tiranos y reposa!

¡ Oh tú, profundo y generoso anhelo
de libertad, á cuyo impulso ardiente
jamás amparo faltará en el cielo
que te grabó en el corazon naciente!

Digitized by Google

Por tí se aleja esa nacion del suelo
donde yacen sus padres, y al Oriente
se lanza en busca de un asilo incierto
al traves de la mar y del desierto!

Sello inmortal de la grandeza humana,
sagrado instinto que los hombres guias:
tú eres el gérmen que dará mañana
paz y ventura á nuestros breves dias!
Ningun poder, ninguna ley tirana
te harán morir: las bárbaras é impías
sucumbirán á tu vigor fecundo
y alguna vez renovarás el mundo!

Entónces no habrá siervos y tiranos
ni miserables, ricos y opulentos,
ni en implacable guerra los hermanos
irán en pos de la *Fortuna* hambrientos.
La humanidad con sus robustas manos
su aciaga esclavitud y sus tormentos
trocará entónces por la patria nueva
donde la sed de la igualdad la lleva!

De aquella ley ante la voz propicia
la infame herencia del primer delito
y el cetro secular de la injusticia
verán postrado su poder maldito!
Y el templo del amor que se desquicia
de las pasiones al odioso grito,
dará bajo sus bóvedas, iguales
sombra y abrigo á todos los mortales!

Digitized by Google

Esa es la ley que en la escarpada cumbre
vestida de magnífica tormenta,
contempla la viajera muchedumbre
transida de pavor, muda y atenta.
De ardiente rayo á la encendida lumbre
fulgura el Sinaí con luz violenta,
y el eco de un acento sobrehumano
dice á Israel y al porvenir humano:

«Amarás á tu Dios. Su nombre en vano
no invocará jamás el labio impío.
Darás reposo á tu cansada mano
el dia que Jehová llenó el vacío.
Al padre y á la madre y al anciano
tributarás honor. Nunca en desvío
la verdad será puesta por tu lengua;
ni de los otros buscarás la mengua.

«No verterás la sangre en tus furores.
No de torpes deseos arrastrado
saciarás por la fuerza tus amores.
El bien ageno no verás airado.
Y en el valle de penas y dolores
donde vives, viajero desterrado,
sin envidia, sin odio, ni egoismo,
cada hombre verás como á tí mismo.»

V.

Ví desplegar sus gigantescos muros
la excelsa Babilonia, y sus jardines,
y los diques del Eufrates seguros,
carros de guerra y fiestas y festines;

Digitized by Google

y llegar á sus pórticos impuros
desde remotos y últimos confines
caravanas de dóciles camellos
y las riquezas de la tierra en ellos.

Palmira en el desierto reclinada
como una jóven reina voluptuosa:
Tiro, de oro y de púrpura cargada,
que en la ribera de la mar reposa;
de cuyo puerto como audaz parvada
que vuela á la llanura procelosa
del mar, de bellas y veloces aves,
salen las blancas y ligeras naves.

Sidon y la poblada Siracusa;
la ya robusta Grecia creadora;
la Italia de bellezas tan profusa,
de la tierra futura vencedora;
y en un confin lejano la confusa
gente que el vasto gérmen atesora
de una distante ilustracion sublime,
que hallará un mundo cuando el otro jimel

Así como en las márgenes de un lago
donde ha caido alguna grande roca
se abre paso el raudal que en curso vago
fecunda allá á lo lejos cuanto toca;
de la conquista al destructor amago
y al peso extraño de su audacia loca
ví vagar rios de hombres por la tierra
de la opresion huyendo y de la guerra!

Digitized by Google

Oí el golpe del hacha que abatía
del Líbano los cedros seculares
y en liviano bajel los convertia
mecido por la brisa de los mares.
Miré la patria en que Israel vivia,
sus campos y sus rústicos hogares,
el muro, el templo, la ciudad divina
Jerusalen, y su inmortal colina!

Era su pueblo entre los otros sabio
y en él brillaba la justicia pura.
Jamás allí fuera baldon ó agravio
nacer del pueblo entre la masa oscura;
que de él salió el monarca cuyo labio
cantó con melancólica dulzura
su error, su pena y las divinas leyes,
y el mas jóven y sabio de los reyes.

Allí vivian la igualdad primera
y el alto ejemplo de la antigua historia,
y honró el trabajo la virtud sincera
y el premio fué de la virtud la gloria;
y con mano imparcial y justiciera
del pasado invocando la memoria,
desde el humilde súbdito hasta el rey
fué para todos siempre igual la ley.

Del harpa de David allí sonaron
los doloridos inmortales sones,
y á Salomon atónitas miraron
sobre su trono justo las naciones.

Digitized by Google

Las márgenes fenicias le formaron
naves raudas y bellas como alciones,
que llevaban á límites lejanos
de sus llanuras fértiles los granos.

Mas entre tanto en la ambiciosa Tiro,
Babilonia y Corinto y Siracusa
pesar odiosa entre los hombres miro
la férrea mano que del cetro abusa.
Del pueblo escucho el trémulo suspiro
con que en su engaño y su dolor acusa
de su yugo funesto y despiadado
al dios de la *Fortuna* que le han dado.

Resonaron cantares y rumores
en la ciudad que el Eufrates bañaba,
y á poco entre sombríos resplandores
su jigantesca mole se elevaba.
La invadian osados vencedores
por el cauce que el rio abandonaba.....
A la luz que entre ruinas centellea
su carro Ciro vengador pasea!

Como una sombra pasajera y vana,
como hoja por los vientos impelida,
sucumbe la opulenta soberana
que en el solio del Asia estaba erguida.
Tornóse de los débiles tirana,
y ella á su vez sin compasion herida
presa tambien de esclavitud inerte
de sus cautivos sufrirá la suerte!

Digitized by Google

¡Pulsad de nuevo la armoniosa lira
de Israel angustiados prisioneros,
que colgada en las ramas no suspira
sus melodiosos cánticos primeros!
Libre la senda á vuestros piés se mira,
y el generoso del rey de esos guerreros
á vuestra patria huérfana os envía
desde la herida Babilonia impía.

Id! que está la ciudad de vuestros lares,
que otro tiempo se vió de pueblo henchida,
como viuda que llora sus pesares
abandonada y sola y dolorida!
Su templo levantad y sus altares
y su muralla en derredor caida,
y al Dios cantad que de Israel amigo
no quiso prolongar vuestro castigo!

¡Ay! que tambien vosotros, los varones
que libró de la egipcia servidumbre,
la nacion escojida entre naciones,
la que brillaba como enhiesta cumbre,
víctima al fin de errores y pasiones
se igualó á la insensata muchedumbre
que en ignorancia y corrupcion sumida
justicia, leyes y deidad olvida!

Y en presa os convirtió del soberano
que con la espada abriéndose camino,
soberbio rey del Eufrates lejano,
desde la altiva Babilonia vino.

Digitized by Google

Ciego instrumento del celeste arcano,
le envió en su enojo el vengador divino
para haceros purgar en los dolores
vuestros pasados crímenes y errores.

Por castigo os mandó la servidumbre
y os dió la desventura por escuela,
la mano oculta que en la escelsa cumbre
por vuestra raza y su destino vela;
que en medio de la oscura muchedumbre
que por el dia de justicia anhela,
ha de brotar de vuestro seno mismo
la luz que alumbre el terrenal abismo!

Se oye una voz que clama en la ribera
del mar que á Tiro con sus ondas baña:
«¡Ay de la ciudad dura y altanera
que á las naciones con astucia engaña!
Holló á sus plantas la virtud severa,
y al recorrer cada nacion estraña
compró á vil precio el pan del desvalido
y á su triste clamor cerró el oido.

«Tú, que ves en las aguas orgullosa
tus naves y tu pompa y tu hermosura,
despojaste indolente y codiciosa
la gente que oprimió la desventura;
y al pobre anciano, á la mujer llorosa
quitaste su postrera vestidura
cuando en el hambre y en la sed los viste
y el pan y el agua á su dolor vendiste!

Digitized by Google

«De los míseros todos de la tierra
las lágrimas bebiste y los sudores,
y en tu copa de néctares se encierra
la sangre de los siervos y señores;
que así como sus víctimas la guerra,
víctimas sacrifican los dolores,
y tú sin corazon y sin entrañas
en lágrimas de míseros te bañas!

«Tú das vida á la pompa y opulencia
que el sudor de los pobres arrebata,
y acreciendo el trabajo y la indijencia
tus muros vistes de cristal y plata.
¡Con cuan impía esclavitud tu ciencia
la humana multitud oprime y mata!
que una dicha vendiéndole liviana
la embriagas hoy, la haces morir mañana!

«Ay de tus dias, implacable Tiro,
que agotas de los débiles el jugo
con sanguinaria sed como el vampiro,
tranquila y sin piedad como el verdugo!
Ya desplegarse la venganza miro
con que á los cielos humillarte plugo,
y á los piés de implacables estranjeros
tus muros sucumbir y tus guerreros!

«Dispersa el huracan tus bellas naves
que azota y que destruye la tormenta,
como la turba de marinas aves
que al estallar la tempestad se ahuyenta.

Digitized by Google

Veo la angustia y los dolores graves
con que sucumbe en agonía lenta
tu pueblo de avarientos mercaderes,
hombres, ancianos, niños y mujeres!

«No te habrán de salvar, soberbia Tiro,
los mil bajeles que te dan el oro
que cria el Asia; y pórfido y safiro,
púrpura y lino, tu fatal tesoro,
despojos ya de tus rivales miro
que no ven con piedad tu acerbo lloro
como tú no tuviste en la opulencia
piedad con el dolor y la indijencia!

«Cada gota caida de la frente
del infeliz cuyo sudor bebias,
se ha convertido en una llama ardiente
que devora el espacio en que vivias.
Subió á Dios el clamor del indijente
y hoy con tu muerte su dolor espias,
y al peso de sus lágrimas acerbas
caes, lirio segado entre las yerbas!

«Veo esparcidas en redor tus piedras,
y cual cedro abatido por los años
te ocultas en las hojas de las yedras,
y preguntan por Tiro los estraños!
Tú que esplotando el infortunio medras,
reina de la codicia y los engaños,
te encontrarás por ambiciosa y dura
como piedra olvidada en la llanura!»

Digitized by Google

Sí: tambien yace desangrada y muerta
la antes feliz y poderosa Tiro:
la que con alma de piedad desierta
fué de los desgraciados el vampiro!
Hoy en ruinas está: sola y desierta
su bella márgen de bajeles miro,
y en su profunda soledad sombría
se cumple la siniestra profecía!

No la salvó del celestial castigo
la muchedumbre osada y mercenaria
que á los combates arrastró consigo,
y era en naciones y en idiomas vária.
El óbolo arrancado del mendigo
compró su sangre vil y temeraria
que á los piés de los muros derribados
corrió en anchos arroyos dilatados!

Ya nada queda de su inmenso estrago
mas que el lejano vástago que brota
en los anchos cimientos de Cartago
que en la tierra numida el mar azota.
Allí nació cuando con curso vago
cruzó los mares fujitiva flota
y al suelo estraño, triste aunque tranquilo,
reina sin trono demandó un asilo.

Hizo justicia Dios al desvalido
que invocó su mirada omnipotente,
y al polvo descendieron del olvido
los que oprimieron sin piedad su frente.

Digitized by Google

El que dió luz al sol, al ave nido,
sávia á la flor, frescura á la corriente,
dió tambien en la tierra á los mortales
los bellos dones de su herencia, iguales!

Y el rayo de su cólera divina
hiere el poder que su justicia enoja,
cuando á su sombra la maldad germina
y el fuerte al débil infeliz despoja!
De Tiro el nombre y la tremenda ruina
como una cifra son de sangre roja
colocada en la pájina siniestra
donde el delito su castigo muestra!

VI.

Ya han gastado los siglos en la tierra
del bien y la justicia la memoria:
odio y error la humanidad encierra
y es no mas que una lágrima su historia
Loca ambicion, desigualdad y guerra
son de los pueblos la anhelada gloria
y el pensamiento al crímen avezado
se agita al egoismo encadenado!

La Grecia surje allí. Sus huestes lanza
contra los muros de la antigua Troya,
y el orgullo disputa á la venganza
de una mujer adúltera la joya.
Por ella de diez años de matanza
se abre la vasta ensangrentada hoya,
y al fin, merced á una infernal mentira,
fué la réjia Ilion fúnebre pira!

Digitized by Google

El génio cuya aureola enaltecía
de un ciego anciano la rugosa frente,
por un trozo de pan su poesía
vende á la griega belicosa gente!
El al cantar de esa venganza el dia
con su voz armoniosa y elocuente
muestra la ardiente lid, la tregua rota,
las cien falanjes y la grande flota.

Y en torno al muro, su rival uncido
muestra en el carro del feroz Aquiles
que arrastrando el cadaver del vencido
marcha al través de víctimas á miles;
y al padre anciano de dolor transido
se ve mirar, como despojos viles
barriendo el polvo el hijo macilento,
postrarse sollozando sin aliento!

¡Ah! la sublime inspiracion de Homero
cuya grande y robusta poesia
pudo igualar al cántico severo
del rey poeta que Israel oia,
prostituida en el clarin guerrero
prodigó sus torrentes de armonia
y embelleciendo el crímen y la guerra
dió su triunfo por ídolo á la tierra.

De su profana voz al bello canto
movió sus alas la ambicion osada,
y el manantial de poesia santo
vió su pureza primitiva hollada.

Digitized by Google

El himno de Moisés, el triste llanto
del harpa de David, la voz airada
de los grandes profetas de otros dias,
se ahogaron en guerreras armonias.

La pura, la amorosa poesia
que dió á la tierra compasivo el cielo,
ángel de paz, amor y melodia
vestido de ilusiones y consuelo,
cuando miró esa inspiracion sombría
dar su voz á los crímenes y el duelo
y al odio y la venganza sus cantares,
huyó gimiendo á sus divinos lares.

Lira de un mundo idólatra y cegado
nacido en el error y en el egoismo,
solo cantó el torrente ensangrentado
que ruje de la guerra en el abismo;
y en vez de consolar al desdichado
divinizó de un bárbaro el cinismo,
y del mundo elevándole á la vista
fecundó la ambicion de la conquista.

La inspiracion de Píndaro guerrera
y el genio audaz del inmortal mendigo
al conmover una nacion entera
dieron de un rey á la ambicion abrigo.
Al empezar su rápida carrera,
de la paz de los pueblos enemigo,
lanzaron á Alejandro á la victoria
los bellos cantos á la falsa gloria!

Digitized by Google

¡Grecia! tierra vestida de hermosura
con tus montañas y tu puro cielo,
tu bella mar, tus islas de verdura
como esmeraldas de su vasto velo;
¿hízote Dios tan armoniosa y pura
para vestirte de un crespon de duelo,
y ahogar en el rumor de los combates
la melodiosa lira de tus vates?

Mas tú cegada en ambicion de guerra
huellas indiferente esa armonía
que en su conjunto delicioso encierra
tesoros de belleza y poesía.
Tus hijos tornan su variada tierra
en una tierra lúgubre y sombría
donde la sangre en infernal marea
desde un límite al otro se pasea!

Borrada queda ya de tu memoria
la voz de los que un dia te dictaron
leyes para tus fuerzas y tu gloria,
que en la materia la virtud fundaron.
Manchada está tu sanguinaria historia
con la copa que á Sócrates brindaron,
sublime corazon que presentía
lo que su edad funesta no sabía!

Que al ver de la materia los altares
los encontró mezquinos á su anhelo,
se engolfó del espíritu en los mares
y el alma osada se elevó hasta el cielo;

Digitized by Google

y al mirar de la tierra los pesares,
y la injusticia dominando el suelo,
pudo entrever el porvenir lejano
que aun no veia el pensamiento humano!

——

Y era aquel hombre como un vasto espejo
donde brillaba trémulo y confuso
de la verdad el vivido reflejo
que en torpe olvido lo pasado puso.
Mas á la voz de su inmortal consejo,
victima del error el pueblo iluso,
le alcanzó miserable y aturdido
el hondo cáliz de cicuta henchido.

——

Y se abrió aquel sepulcro en cuyo seno
cada siglo al pasar derrama flores:
sol cuyo ocaso aún se mira lleno
de puros y solemnes resplandores;
mas cada gota del mortal veneno
tornado en un torrente de dolores
sobre la injusta Atenas se derrama
que al macedonio vencedor aclama.

——

Al sólio augusto en su ambicion se lanza
de su victoria á reposar apenas,
mientras un solo grito de venganza
recuerda á los vencidos sus cadenas.
La voz del orador cuya esperanza
sobrevive al peligro y á las penas,
la tea agita de la guerra en vano
contra el dominio del feliz tirano!

Digitized by Google

Mudos están los ecos de victoria
de Maraton, Platea y Salamina,
y es ya de las Termópilas la historia
como joya olvidada en una ruina.
Hoy aquella virtud y aquella gloria
se van borrando, como en una encina
se vé alguna inscripcion antigua y bella
que con los años se degasta en ella!

La patria osada del famoso Aquiles
empapada de sangre y abatida,
de sus guerras feroces y civiles
el crímen paga por el cielo herida.
Como espigas segadas perdió á miles
sus hijos en contienda fratricida,
y Alejandro en el sólio donde sube
se agita como el rayo entre la nube.

En aquella alma indómita y ardiente
combaten la virtud y el egoismo,
como una ola y otra ola hirviente
que luchan en el fondo de un abismo!
Del maestro que amó la noble frente,
y de la falsa gloria el heroismo,
Homero y Aristóteles, agitan
el alma en que sus gérmenes habitan.

La virtud del filósofo severa
su pensamiento juvenil fecunda,
y el hondo afan de la ambicion guerrera
el ajitado corazon le inunda.

Digitized by Google

Víctima al fin sucumbe la primera,
y al ímpetu fatal de la segunda
se lanza la falanje macedonia
desde Grecia á la antigua Babilonia!

Mezcla de grande génio y de locura,
le vé asombrada por dó quier la tierra
vestido con su espléndida armadura
como el dios invencible de la guerra.
Ora con mano generosa y pura
salva al rival que su poder aterra,
y ora á impulso del ódio que le abrasa
hiere de muerte á Tebas y la arrasa.

Le amó la madre del fatal Dario
cuyo trono abatió hasta los cimientos,
y absorto vióle el africano rio
muros alzar y alcázar opulentos.
Unas veces brillante, otras sombrío,
sus nobles y menguados sentimientos
en incesante lucha contemplaron
cuantas naciones a sus piés temblaron.

La misma noble y poderosa mano
que fundó la opulenta Alejandria
tornóse en diestra de feroz tirano
cuando incendió á Persépolis impia.
Allí torpe, soberbio é inhumano,
ébrio en el seno de brutal orgia,
al ruido de los báquicos cantares
tornó en cenizas sus hermosos lares!

Digitized by Google

De sus proezas al estraño ejemplo
multiplicó la fuerza sus raices
y á la ambicion y á la Fortuna un templo
consagraron los déspotas felices.
Por él la ciega multitud contemplo,
nube errante, buscando los matices
del sol sangriento de esa vana gloria
que inciensa aun nuestra mezquina historia!

¡Oh Grecia! El ciego impulso que te dieron
los que solo á la lid te amaestraron,
tus leyes y tus artes lo acojieron
y tus grandes poetas lo cantaron!
Infelices ilotas te sirvieron,
tus virtudes los vicios apagaron,
y aun en tus bellos y marciales dias
bajo tu lauro vencedor morias!

La materia absorbió tu pensamiento,
la fuerza fué tu pedestal de gloria,
y el gérmen del futuro abatimiento
jamás faltó de tu sangrienta historia;
que nunca la injusticia fué cimiento
sino de una grandeza transitoria,
y era injusta la espada de tus reyes,
injustas tus conquistas y tus leyes!

Los siervos que oprimias inhumana
y en horrible hecatombe destruias:
los pobres niños que en tu ley tirana
desde la cuna sin piedad herias;

Digitized by Google

la desvalida multitud anciana
cuyos postreros miserables dias
al sepulcro entregabas ó al olvido,
y los débiles todos que has herido;

---

los ayes de las víctimas dolientes
que en tantos siglos inmoló tu espada
desde los muros de Ilion ardientes
hasta la antigua Babilonia osada;
las generosas y sublimes frentes
que hundiste en las tinieblas de la nada
porque dijeron la verdad severa
á tu insensata cólera altanera;

---

la torpe y material idolatría,
funesta religion de los sentidos,
en que tu labio criminal bebia
la embriaguez de placeres corrompidos;
del mundo todo la extension sombría
que llenaste de ruinas y gemidos,
testigos son que en infinito duelo
invocaron la cólera del cielo!

Miro caer tu libertad en tierra
bajo los piés del águila de Roma
que en la nube sombría de la guerra
por el confin del Occidente asoma:
la tiranía que tu solio encierra
como un gran monumento se desploma,
y el universo que caer te mira
libre del yugo secular respira!

Digitized by Google

Tu pompa, tu poder y tu hermosura
solo dejan del mundo á la memoria
una que otra magnífica figura,
Sócrates ó Leonidas, en la historia.
El pueblo torpe la embriaguez apura
mientras olvida su primera gloria,
y al rumor de sus lúgubres cadenas
profana el polvo en que brillaba Atenas!

Resuena hoy el clamor de los festines
que presiden espadas estranjeras
en medio de sus plácidos jardines,
y en su gran Partenon luchan las fieras.
Y la que subyugaba los confines
de africanas y asiáticas riberas,
en servidumbre goza y se divierte,
digna quizá de su menguada suerte!

El alto Olimpo y la castalia fuente,
Maraton con su llano y sus espigas,
y la Venus y el Júpiter potente,
y las vestales del pudor amigas,
todo está allí; mas la gloriosa frente
no alzan ya ante las armas enemigas
ni el héroe ni el poeta, y en desmayo
duerme de Jove el vengativo rayo!

Pueblo y reyes, Esparta y Macedonia;
la Grecia toda que heredó el dominio
de la antigua opresion, cual Babilonia
sucumbe á la opresion y al esterminio;

Digitized by Google

y el mar que baña la ribera jónia
víctima al fin del celestial desinio,
con la voz del magnífico oceano
saluda al grande vencedor romano!

Como todos los pueblos de la tierra
que fueron de otros pueblos opresores,
Grecia cayó cuando en la misma guerra
le dió el cielo su parte de dolores;
hoy su poder la esclavitud encierra;
que, tumba de implacables vencedores,
como negra vorágine ella absorbe
cuanto ha oprimido y deshonrado al orbe!

VII.

Miré despues la mano fratricida
tinta aún con la sangre que vertiera,
que levantaba una ciudad, erguida
del Tiber cenagoso en la ribera.
Robusta gente osada y atrevida
la que albergaban sus hogares era,
y estrecha en las colinas que habitaba
dilatar aquel límite anhelaba.

Sonó el rumor de una sonora fiesta
que fueron á gozar desprevenidos
los pueblos del contorno; en ella puesta
ví la red en que dieron aturdidos,
y entre los ecos de ruidosa orquesta
sentí alzarse clamores y alaridos
y ví brillar desnudos los aceros
que tenian ocultos los guerreros.

Digitized by Google

Y del circo en la arena derramada
la sangre de los crédulos sabinos,
enrojeciendo la traidora espada
de audaces y alevosos asesinos,
llevó espanto y dolor á la mirada
de los pálidos rostros peregrinos
de sus hermosas vírgenes y esposas.
tanto como las vírgenes hermosas.

Desmayadas de angustia se postraron
al mirar la feroz carniceria:
y al fin, bello despojo, las llevaron
en sus brazos con bárbara alegria;
y en infame deleite se embriagaron
en los senos que ahogaba la agonia,
y posaron sus labios en los de ellas
dolientes y llorosas, aunque bellas!

Mas armó su perfidia la venganza
del pueblo herido con tan vil ultraje,
y armada hueste vengadora avanza
ciega al impulso de feroz coraje.
Se ve de nuevo la crüel matanza:
nada hay que el golpe destructor ataje;
y entreabriendo sus alas en el cielo,
la muerte invade con su sombra el suelo!

Mas de súbito en grupo suplicante,
suelta la cabellera y esparcida,
con las lágrimas húmedo el semblante,
la túnica sin gala y desceñida,

Digitized by Google

la antigua esposa y la novel amante
mezclándose á la lucha fratricida,
con su voz y su aspecto las hermosas
paralizan las armas sanguinosas.

La mano airada cuyo acero rojo
de nuevo un pecho donde herir buscaba,
puesto en olvido el sanguinario enojo
del arma, sin querer, se despojaba;
que el triste y hermosísimo despojo
que cada hueste allí se disputaba,
sublime mediadora, alzó las manos
y á los rivales convirtió en hermanos.

De su hermosura débil con la ejida
dique á la sangre de la lid pusieron,
y á la sombra amorosa de su vida
la vida de mil hombres redimieron.
Y al noble instinto que su pecho anida
los cielos complacidos sonrieron
y á bendecir su amor y su heroismo
desde su trono se inclinó Dios mismo!

¡ Oh tú, flor que nació en el paraiso
y en los dolores del destierro humano
como reliquia de los cielos quiso
dejarnos Dios con indulgente mano!
Tú encierras en tus hojas indeciso
de la célica luz matiz liviano,
y en tú cáliz aroma de los cielos
y el rocío de todos los consuelos!

Digitized by Google

Y brillas de dulzura é inocencia,
tibia aún de las manos creadoras,
y con tu pura y amorosa esencia
¡das alegria á nuestras tristes horas.
Cencia ninguna se igualó á la ciencia
que en tu süave espíritu atesoras,
¡ ay ! porque no valdrá ciencia ninguna
de tus palabras y caricias una !

Lo que tu voz inspira al pensamiento
de valor y de fuerza y de confianza;
lo que tu tierno y apacible acento
nos infunde de aliento y esperanza:
lo que á ser alcanzó tu sentimiento
que aun á la muerte por el bien se lanza,
y tu santa dulcísima influencia,
eso jamás lo alcanzará la ciencia!

Esta en el hombre, como luz serena
que entre las sombras de la tierra brilla,
le hace que nunca á la maldad ajena
doble por un momento la rodilla:
su pensamiento con sus rayos llena,
lo defiende del mal que lo amancilla,
pero su débil claridad no alcanza
al mundo del consuelo y la esperanza.

Ella al deber el sentimiento guia
y el alma en paz pero indolente deja:
tranquilidad le presta, no alegria,
y del dolor y del placer la aleja;

Digitized by Google

su voz severa, inexorable, fria,
se apaga siempre ante la amarga queja
que del herido corazon se lanza
cuando agoniza en él una esperanza.

Para mil infortunios impotente,
tambien escita la inquietud del alma
y hace que sueñe la ambiciosa frente
de la gloria falaz la estéril palma;
presa de loca vanidad la mente
pierde por ella su primera calma,
y en su heroismo, si á morir se ofrece,
en un sublime cálculo perece!

Mas tú bebes del cáliz de las horas
la hiel para nosotros destinada
y en silencio tus lágrimas devoras
de una divina abnegacion armada.
La triste vida que en la tierra lloras
es una historia de virtud callada,
donde en mil sacrificios tu ternura
todas las heces del dolor apura!

Tú das á nuestros dias el consuelo,
prodigas esperanza á los dolores,
y en el perfume místico del cielo
nos envuelven tus plácidos amores.
Libre de vano y ambicioso anhelo,
ciñes tu frente con modestas flores,
y no buscas ni glorias ni cantares
cuando llenas de dicha nuestros lares!

Digitized by Google

Del porvenir encantadora estrella,
tú á la ventura con tu luz nos guias,
y es tu figura generosa y bella
la casta flor de nuestros pobres dias.
Y el hombre ingrato que recoje en ella
sus únicas serenas alegrias,
deja tu santa abnegacion perdida
y en insensata ingratitud te olvida!

Para aquella virtud no tiene altares
su corazon, ni su mezquina historia;
y en sus pomposos frívolos cantares
no hay un laurel para tan bella gloria!
Te invoca en su inquietud y sus pesares,
y te borra despues de su memoria,
y á algun tirano de laurel corona
mientras en torpe olvido te abandona.

Que el mundo ciego en el error olvida
su primitiva celestial herencia;
y en el amor, la ciencia de la vida,
no vé la sola, la divina ciencia!
Tú, pura flor, cuya corola anida
la paz y la ternura y la inocencia,
su ceguedad, su ingratitud perdona
si no ciñe á tu frente una corona!

Tú libertaste la naciente Roma
de prematura desastrosa muerte
y en el cercano porvenir asoma
por tí la luz de su grandiosa suerte.

Digitized by Google

Por tu heroismo su existencia toma
nuevo vigor; y poderosa y fuerte
sus límites dilata vencedora
para hacerse del mundo la señora!

Veo en hirviente sucesion sus reyes,
sus pueblos y sus tribunos y guerreros:
del sabio Numa las sencillas leyes
que pospuso al arado los aceros;
y las naciones como humildes greyes
postrarse á los soldados altaneros
de esa ciudad en cuyo vasto seno
se forja el rayo y se dilata el trueno!

Y el alto Capitolio, el foro inmenso
donde se asienta el ínclito senado;
la muchedumbre en ánimo suspenso
que oye la voz del orador airado;
y el circo y los atletas; y el incienso
de templos mil, y el vencedor ornado
con su corona, á quien la turba aclama:
todo como un solemne panorama.

Las falanjes que llevan al Oriente
las águilas de aquellos soberanos;
la vencida Cleopatra que impaciente
abre su tumba con sus propias manos;
Iberia en el confin del Occidente,
en cuyos bellos límites lejanos,
se vé resplandeciendo á la distancia
el magnífico incendio de Numancia!

Digitized by Google

De Annibal el terrible juramento,
que en formidable destructor estrago
lleva á los Alpes el pendon sangriento
que vé temblando Roma, de Cartago;
y Scipion meditando en el cimiento
de esta rival á quien decreto aciago
de aquel poder celoso del dominio
fulminó en tres palabras su esterminio; (*)

La cumbre del Olimpo esclavizada;
subyugadas las márgenes del Nilo;
del primer Cesar la temida espada
la Galia hiriendo con sangriento filo;
Cartago entre sus ruinas sepultada;
postrado el mundo; y como un dios, tranquilo,
de la vencida tierra soberano,
surjir el cetro del poder romano!

Su riqueza, su pompa y osadia,
sus sabios, sus patricios y sus vates;
Virgilio con su grata melodia,
Lucano que cantaba los combates,
y el tierno Horacio; la ruidosa orgia,
y el hogar placentero y los penates;
las luchas de los tigres saltadores,
los carros y los diestros gladiadores;

Y el lujo y la riqueza que el Oriente
tributó al soberano Capitolio
cuando vencido prosternó la frente
y entregó de sus pompas el espolio;

(*) *Delenda sit Cartago.*

Digitized by Google

la réjia corte rica y esplendente
que en derredor del opulento sólio
con su ambicion y su poder se ajita
y en palacios espléndidos habita;

La soldadesca turbulenta y ruda
que ya por rey al vencedor aclama,
ya de su patria la opresion escuda,
ya á los proscritos del destierro llama;
el perfumado baño en que desnuda
pasa las horas indolente dama
y dá en su ejemplo voluptuosa huella
de amor y goces á la vírgen bella;

Cuanto de grande, singular y bello
el universo material encierra,
dá á aquel conjunto un admirable sello
que por última vez mira la tierra.
Y asombro causa á la mirada vello
cosechar con la espada de la guerra
cuanto de fuerza y de placer y gloria
sangrienta, puede recordar la historia!

¿Qué pensamiento imaginar podria
cuántos rios de sangre derramaron
las garras de aquella águila sombria
que á pueblos cien el corazon rasgaron?
Roma, la que heredó la tirania
que los muertos imperios le legaron,
encadenando el mundo á la materia
lo inundó de dolor y de miseria!

Digitized by Google

Ella dá culto a la fatal herencia
de aquel distante criminal despojo
que sembrando el error en la conciencia
dió al fuerte un cetro con la sangre rojo.
Y en su injusta y tiránica opulencia,
de su ambicion al implacable enojo
imperó la funesta idolatria
Del falso dios de la *Fortuna* impía!

Cuando á la sombra de ese nombre vano
que al mal la impele y á lidiar la arroja
tiende su armada vencedora mano
húmeda con la sangre que la moja;
de la nacion vencida, al soberano
del cetro antiguo sin piedad despoja,
y otra raza poniendo sobre el trono,
la hace temblar de su terrible encono.

Tú tambien, patria del señor amada,
tú de su ley depositaria augusta,
presa por fin de esa feroz espada
yaces en triste esclavitud injusta.
Y el cetro de Judá miras postrada
puesto en las manos de la raza adusta
que te impusiera el vencedor romano.....
y es el impío Herodes tu tirano!

Mas entre tanto que la estirpe humana
se humilla al pedestal de la *Fortuna*,
la voz de la promesa soberana
ya el porvenir á la justicia aduna;

Digitized by Google

y de tu suelo en el recinto mana
una fuente inmortal, y albergas una
sobrehumana simiente en que se encierra
cuanto perdió de porvenir la tierra!

Arequipa—1856.

Digitized by Google

III.

EN LOS SEPULCROS.

Digitized by Google

Digitized by Google

A ABRAHAM LINCOLN.

Alrededor del túmulo
que tu ceniza encierra
contemplan hoy con lágrimas
los pueblos de la tierra
la palma de los mártires
dar sombra á tu atahud.
Y en sus augustas páginas
escribe ante él la Historia
tu nombre como símbolo
de inmarcesible gloria,
de aspiracion benéfica
y de inmortal virtud.

Ella dirá á los pósteros
esa leccion sublime
de un hijo de la América,
cuyo poder redime
de esclavitud y lágrimas
á tanto humano ser!
y al esplendor magnífico
de su glorioso ejemplo,

Digitized by Google

elevarán atónitos
á tu virtud un templo,
como á rival de Washington,
los siglos por nacer!

De su brillante lábaro
de zonas y de estrellas
quitaste á la república
la mancha con que en ellas
vestigio de sus crímenes
Europa le dejó.
Y las reliquias últimas
de su poder tirano
borraste cuando al ímpetu
de tu robusta mano
ya para siempre exánime
la esclavitud se hundió.

Hoy las aciagas épocas
que en el antiguo mundo
prestan á algunos Césares
su brillo moribundo,
y una leyenda lugubre
nos dejan al partir:
de errores y de crímenes
siniestro panorama,
con el pasado lóbrego
sepúltanse; y la llama
de libertad, los ámbitos
alumbra al porvenir!

Desde el remoto límite
del Niágara rugiente
su resplandor magnífico
bañando el continente,
muestra á las dos Américas

Digitized by Google

la senda de su union.
Y á las naciones míseras
que oprimen hoy los reyes,
enseña que en el código
de sus vetustas leyes
guerras y ruinas fúnebres
todo el futuro son.

Aquí la ley, intérprete
de aquella ley divina
que á un mismo y grande término
la humanidad destina,
su majestad ingénita
dá al hombre donde quier.
Ni tronos hay ni príncipes
á cuya voz tirana
se incline muda y trémula
la multitud villana;
que igual á todos ábrese
la senda del poder.

Por eso, ilustre víctima,
desde el oscuro seno
del pueblo, como el águila
que desafia al trueno,
surjiste en vuelo rápido
tu patria á presidir.
Y al estallar terrífica
la rebelion sangrienta,
sereno entre las ráfagas
de la fatal tormenta,
llegaste firme, intrépido,
sus rayos á extinguir!

Digitized by Google

Jamás el cuadro bélico
donde la historia encierra
la huella de los crímenes
mas grandes de la tierra,
tan espantosa página
de sangre y luto vió.
Presa de horrible vértigo
volaba hácia el abismo
tu patria: fuiste el áncora
que ya en el borde mismo
salvándola, la América
y el porvenir salvó!

Quedó otra vez incólume
la fábrica robusta
de esa nacion libérrima,
que en majestad augusta
proteje el noble espíritu
que la guió al nacer.
El héroe y el filósofo
que libertó su suelo,
y ahora en union íntima
contigo habita el cielo,
sobre esa patria inclìnase
su marcha á protejer.

Tú, salvador benéfico
de aquella raza triste
que, un tiempo esclava mísera,
ya en libertad existe:
tú, aquien debe sus lágrimas
toda la humanidad:
caiste ¡oh mengua! víctima
de una traidora mano,

Digitized by Google

para vergüenza eterna
del corazon humano,
y al cielo de los mártires
subió tu majestad:

la majestad del ánima
justa, veráz, piadosa,
que en patriotismo férvido
y en caridad rebosa,
reflejo del espíritu
del infinito Ser.
¡ Oh mártir ! una súplica
mi corazon te envia :
que llegue para América,
para mi patria, el dia
de libertad pacífica,
y alcáncelo yo á ver !

Lima—1864.

Digitized by Google

AL SR. D. JOSÉ PARDO.

EN LA MUERTE DE SU HIJA AMELIA.

Poeta, los dolores de la vida
la fragua son donde se templa el alma
para la lucha contra el mal nacida.
La elevacion es paz, la fuerza es calma.
Aquel que al desaliento se abandona
mal puede ambicionar ninguna palma.
¿ Cómo sustentaria una corona
la frente que se inclina y que se abate ?
Solo al valor el triunfo galardona.
Tú, como el gladiador para el combate,
armas y brazo y corazon apresta
que de cualquier caida te rescate.
La vida es una lucha, no una fiesta ;
y al mas afortunado, al mas experto,
cada victoria alguna herida cuesta.
Para todos el campo se halla abierto ;
y aunque indeciso el éxito y remoto,
quien vacila sucumbe. Eso es cierto.
¿ Es el abrigo del florido soto
mas bien que la escarpada serrania,
ó el litoral en donde ruje el noto,

Digitized by Google